

Suma #33

CULTURAL

INSTITUTO DE HUMANIDADES | NOVIEMBRE 2024 | NÚMERO 33 | ISSN 0124-1974





*Soy un pastor de rebaños.
El rebaño son mis pensamientos
y mis pensamientos son todas sensaciones.
Pienso con los ojos y con los oídos
y con las manos y los pies y con la nariz y la boca.*

*Pensar una flor es verla y olerla
y comer una fruta es saberle el sentido.*

El guardador de rebaños IX
Los poemas de Alberto Caeiro (1925)
Fernando Pessoa



**KONRAD
LORENZ**
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA

Reflexiones desde la Rectoría



Aldo Hernández Barrios
Rector

Queridos lectores y amantes de la cultura.

Cuando descubrí el aforismo de Wittgenstein “los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”, abracé la idea de que el conocimiento humano es, por esencia, lingüístico, y que atesorar información constituye una meta intrínseca para quien desea comprender algo. Esto es cierto, aunque quizás solo de manera parcial. La exploración del mundo a través de los sentidos es imprescindible para generar representaciones de lo que nos rodea. Es científica y experiencialmente comprobado que no todas las vivencias sensoriales son conscientes, ni todas se hacen conscientes en el momento en que las experimentamos.

¿A qué huele una taza de café recién hecho? ¿Cuál es el sabor de un buen café? Estas preguntas, aunque sencillas, suelen ser difíciles de responder sin caer en tautologías. Sin embargo, la experiencia que evocan es universal y profundamente humana, tan simple y a la vez tan sublime, que solo la poesía podría intentar describirla con sensibilidad y, aun así, apenas rozaría su verdadera esencia.

Nuestra biología nos ha dotado de órganos sensoriales que nos permiten explorar, percibir y relacionarnos con nuestro entorno. Antes de articular palabras, nuestras experiencias sensoriales nos facilitan el aprendizaje y la adaptación. Sin embargo, conforme avanzamos en la vida, parece que la atención hacia lo sensitivo se va desdibujando, relegada por las prisas y la rutina. Hoy en día, la práctica de la atención plena se presenta como una invitación a regresar al aquí y al ahora, a redescubrir la riqueza de las experiencias sensoriales y a rendir un tributo consciente a nuestros sentidos.

Este número especial de *Suma Cultural* está dedicado a los sentidos: a comprenderlos, a reflexionar sobre ellos y a explorar cómo el lenguaje puede captar, aunque sea en parte, la extraordinaria experiencia de sentir. Una lectura imprescindible para quienes saben que, aunque muchas cosas puedan tener “sentido”, no todas son igualmente sensitivas.

Abramos los sentidos, leamos con atención y dejemos que este recorrido sensorial nos despierte, nos conmueva y, por qué no, nos transforme.

Aldo Hernández Barrios, Ph.D.
Rector



Konrad hoy

La Fundación Universitaria Konrad Lorenz es una institución de Educación Superior acreditada en Alta Calidad por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, con más de 43 años de labores. Hoy ofrece 6 pregrados, 8 especializaciones, 3 maestrías y un doctorado. Los programas de Psicología, Administración de Negocios Internacionales, Marketing, Matemáticas, Ingeniería de Sistemas y Maestría en Psicología del consumidor cuentan con la Acreditación de Alta Calidad por parte del Ministerio de Educación Nacional.

Con una comunidad estudiantil cercana a los 4.100 estudiantes, 300 docentes y más de 22.300 m² de infraestructura, la Konrad es una Institución que crece con calidad, solidez y un compromiso con la buena fe y el futuro,

llevando a cabo la misión estructurada desde su fundación en 1981. Esto se respalda con significativos resultados en el desempeño de los estudiantes konradistas, siempre en los primeros lugares en las Pruebas Saber Pro entre las Instituciones Universitarias colombianas, la clasificación de todos los grupos de investigación Konrad Lorenz en las más altas categorías de Colciencias, el excelente nivel de sus publicaciones científicas, el gran impulso a la formación investigativa a través de los semilleros, laboratorios y proyectos de investigación, la consolidación de importantes servicios de extensión como el Centro de Psicología Clínica y el excelente posicionamiento de nuestros egresados de los diversos programas en el entorno laboral y académico. ¡En la Konrad hacemos que las cosas pasen!



¿Quiénes Somos?

La Konrad Lorenz es una Institución de Educación Superior de carácter privado, filosóficamente liberal, que rige sus acciones por los principios fundamentales de la tolerancia, la libertad académica, de investigación, de aprendizaje y de cátedra, dentro del respeto a la Constitución, a la Ley, a la ética y al rigor científico. Tiene entre sus objetivos el servicio a la sociedad, la reafirmación de los valores esenciales de nacionalidad, la promoción del desarrollo científico, tecnológico y humanístico del ser humano y la búsqueda de soluciones sociales que permitan una mayor extensión del bienestar individual y colectivo.

A través de sus más de 43 años de vida, nuestra Institución ha sido testigo privilegiado de dos siglos. Sus fundadores, Sonia Fajar-

do Forero y Juan Alberto Aragón Bateman, visionarios y emprendedores, trazaron este ambicioso proyecto con una clara orientación científica y una amplia visión del entorno social. Gracias a la firmeza de su misión, la Konrad se proyectó como una Institución moderna, dinámica, fundamentada en los principios de la tolerancia y el respeto por la dignidad de las personas, por sus derechos y por los valores orientados a la convivencia y la comunicación civilizada.

Situada en el sector de Chapinero, en pleno corazón de Bogotá, la Konrad Lorenz ofrece a su comunidad un campus con ambientes cómodos y amigables, así como los medios humanos, académicos y tecnológicos que facilitan el estudio y la investigación científica.



Qué hacemos

Escuela de Negocios

La Escuela de Negocios de la Konrad Lorenz ofrece las carreras de Marketing y de Administración de Negocios Internacionales, ambas con acreditación Internacional ACBSP, que respalda su excelente calidad formativa y visión global. Cuenta además con el Centro de Investigaciones CIEN, que desarrolla proyectos de investigación en distintas áreas de los negocios.

- Grupo de investigación CIEN-K, categoría A1 de Minciencias.
- Laboratorios especializados en trading de negocios y neuromarketing.
- Inglés intensivo en sus programas.

Facultad de Matemáticas e Ingenierías

Sus programas de Matemáticas, Ingeniería de Sistemas e Ingeniería Industrial están orientados a la transformación digital. Son programas con altos estándares de calidad que forman profesionales orientados hacia las áreas de mayor demanda laboral, innovación y proyección en sus disciplinas. El Centro de Investigaciones CIMI orienta la investigación en temáticas acordes con las necesidades actuales de la industria.

- Grupo de Investigación *Promente Konrad*, categoría A1 de Minciencias.
- Grupo de Astronomía Astro-K.
- Laboratorios con altos estándares.
- Convenios con grandes empresas de la industria.

Facultad de Psicología

La carrera de Psicología de la Konrad Lorenz ha demostrado ser una de las mejores del país en su campo, y desde hace más de 16 años cuenta con Acreditación de Alta Calidad por parte del Ministerio de Educación Nacional. El Centro de Investigaciones CIP realiza proyectos de investigación de alto nivel en distintas ramas de la Psicología científica.

- Grupo de Investigación en Ciencias del Comportamiento y en Psicología del Consumidor, categoría A1 de Colciencias.
- Proyectos de investigación de alto nivel.
- Prácticas clínicas y organizacionales garantizadas.

Escuela de Posgrados

Ofrece ocho programas de especialización en áreas como sexualidad, psicología forense y criminal, analítica estratégica de datos, psicología del consumidor, psicología clínica infantil, del adolescente y la familia, gerencia de la seguridad y salud en el trabajo, evaluación clínica y tratamiento de trastornos emocionales y afectivos, y gerencia estratégica del talento humano, tres maestrías en las áreas de psicología clínica, psicología del consumidor y en analítica estratégica de datos, y un doctorado en psicología con tres líneas de investigación.

Nuestros servicios y laboratorios

CPC - Centro de Psicología Clínica

Brinda atención psicológica al público general y talleres de acceso abierto en distintos temas de la vida personal, familiar y emocional de niños y adultos.

Información y asesoría

PBX 347 23 11, ext. 172 - 181.

Cra. 9 N° 61-38, Chapinero, Bogotá D. C.

centropsicologiaclinica@konradlorenz.edu.co

cpc.konradlorenz.edu.co

Auditorio Sonia Fajardo Forero

Lugar de encuentro entre el conocimiento, la cultura y el intercambio de ideas, el cual ofrece a la ciudad una programación de actividades musicales, artísticas y académicas.

Información y asesoría

Línea de servicio (+57) 601347 / 2311, opción 4

auditorio@konradlorenz.edu.co

admisiones@konradlorenz.edu.co

www.auditoriosoniafajardoforero.com

Cra. 9 Bis N° 62 - 43, Ala Sur.



Presidente Consejo Superior

Sonia Fajardo Forero

Vicepresidente Consejo Superior

Luis Fernando Fajardo Forero

Rector

Aldo Hernández Barrios

Suma
CULTURAL

Directora

Luisa Fernanda Muñoz Rodríguez

Comité Editorial

Juan Sebastián Aragón

Hugo Fazio

Genoveva Iriarte

Luis Enrique Orozco

Órinzon Alberto Perdomo

Equipo Editorial

Adriana Rojas Castellanos

Edson Guáqueta Rocha

Hanz Quitíán Delgado

Diseño y Diagramación

Mauricio Salcedo Ospina

Edición y Publicación

Instituto de Humanidades

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Fotografías

Unsplash

Pexels

Adobe firefly

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Edición Electrónica

Departamento de Comunicaciones

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Impresión

Procesos Editoriales Integrales PROCEDITOR

Contacto

Carrera 9 Bis N° 62 - 43, Bogotá, Colombia

Tel. 347 23 11 Ext. 140

suma.cultural@konradlorenz.edu.co



Suma Cultural

Suma Cultural es una publicación dedicada a la difusión y al debate de las nuevas significaciones culturales que intervienen en la configuración del mundo de hoy. La revista pretende ampliar horizontes de lecturas de los diferentes campos del Arte y las Humanidades y ser un puente que aligere los tránsitos de las ideas entre la escena universitaria y el campo público de la intervención cultural.

Sus propósitos fundamentales son acrecentar saberes, socializar experiencias e impulsar la creación literaria y periodística; pero sobre todo construir escenarios de contraste de las diferentes visiones de temas culturales prioritarios en la sociedad contemporánea para promover el debate y la reflexión crítica. Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad exclusiva de sus autores. Los artículos podrán ser reproducidos siempre y cuando se cite la fuente correspondiente.



facebook.com/u.konradlorenz



@ukonradlorenz



issuu.com/ukonradlorenz

Convocatoria No. 34

(Noviembre de 2024)

El **Instituto de Humanidades** invita a los lectores e interesados a participar en el trigésimo cuarto número de la Revista Suma Cultural con un trabajo original e inédito en las áreas de literatura, historia, filosofía, ciencia política, artes visuales, plásticas y escénicas, cine, música, culturas urbanas, entre otros.

Nuestra revista es un espacio de diálogo, discusión, crítica y encuentro en torno a la cultura, la palabra y la imagen.

En esta oportunidad, el tema será LAS RUI-
NAS, ya que tanto físicas como simbólicas, dejan una huella imborrable en nosotros; como sociedad o de forma individual el desgaste en monumentos, civilizaciones o nuestros cuerpos, hacen que las ruinas tengan voz propia, y nos interesa saber de qué manera estas nos hablan y las interpretamos en la actualidad.

Fecha límite de entrega: 30 de junio de 2025.

Se reciben textos de acuerdo con las siguientes especificaciones:

- Artículos con una extensión máxima de 5.000 palabras.
- Trabajos de creación literaria (poesía, narrativa, teatro).
- Reseñas de música, cine y libros, con una extensión máxima de 1.000 palabras.
- Reportajes fotográficos, cómic, de entre dos y cuatro páginas tamaño carta. Las imágenes deberán estar en formato JPG y tener una resolución mínima de 300dpi. Se publicarán en blanco y negro. Este trabajo deberá llevar título y una breve introducción o pies de foto.

Los textos deben ser enviados al correo: suma.cultural@konradlorenz.edu.co adjuntando nombre completo, teléfonos, correo electrónico, profesión y ocupación.

La revista no devolverá originales ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

Para mayor información favor comunicarse al teléfono 347 23 11 Ext. 140 en Bogotá, D.C. o escribir al correo electrónico: suma.cultural@konradlorenz.edu.co

Nuestra Agenda

El **INSTITUTO DE HUMANIDADES**, como unidad de apoyo al Área Socio-Humanística de los programas profesionales, plasma en sus propuestas, académicas y extracurriculares, el ideario filosófico de la Konrad Lorenz de “formar un hombre culto y profundamente humano”.

La oferta del Instituto, además de los cursos formales de diferentes niveles, comprende una amplia gama de Actividades Extracurriculares y de apoyo, que complementan y contextualizan la formación académica. Clubes temáticos, conversatorios, tertulias literarias, salidas de campo, exposiciones, concursos, conferencias, tutorías, talleres, entre otros, constituyen una propuesta que integra y globaliza el saber, la investigación académica y la experiencia lúdica.

Los diferentes escenarios de cultura general y de apoyo académico están abiertos a toda la Comunidad Konradista, así como al público externo.



Club Kongénero

Es un grupo de reflexión y conversación acerca de los feminismos y los estudios de género, como una apuesta de construcción colectiva de espacios más equitativos a partir de los sentires y saberes feministas.



Club Laberintos

Es un espacio que aborda diferentes miradas sobre el lenguaje, las artes y la literatura. Conversatorios, tertulias y talleres que giran alrededor de unos ejes temáticos como lenguaje gráfico, lenguaje audiovisual o creación literaria, entre otros.



Club LímitesK

LímitesK es un club estudiantil que busca integrar a la población LGBTIQ+ Konradista a través de charlas, talleres y encuentros relacionados con la diversidad sexual y de género.



Club Utopías y Distopías

El mundo de hoy abre un universo amplio de controversias frente a las cuales la sociedad debe estar informada. Entender la información y además empoderarse con ella es una de las necesidades del ciudadano global. Como Konradistas creamos este espacio de encuentro para conversar y debatir desde diferentes referentes académicos.



Club de dibujo y pintura

El Taller de pintura, dibujo y fotografía busca que los participantes exploren su imaginación y creatividad a través de las diferentes técnicas y recursos de las artes plásticas y visuales como la pintura, el dibujo y la fotografía. Indagaremos sobre nuestros intereses personales en diferentes áreas entre las que están el cómic, el retrato, el paisaje, el dibujo de la figura humana, entre muchas otras; en un ambiente ameno y lúdico que permita la recreación y el disfrute de las artes.



Suma Cultural es una publicación anual dedicada a la difusión y al debate de las nuevas significaciones culturales que intervienen en la configuración del mundo de hoy. La revista está abierta al público interno y externo y es un espacio de diálogo, de controversia y de creación con el fin de aligerar los tránsitos de ideas entre la escena de la academia y el campo público de la intervención cultural.

Contacto: suma.cultural@konradlorenz.edu.co



El **Centro de Español** ofrece servicios integrales en lectura y escritura a toda la Comunidad Konradista. Fortalecer la cultura lecto-escritora, la capacidad de análisis, de reflexión, de argumentación y de pensamiento crítico son algunos de sus objetivos, los cuales se materializan en diferentes actividades académicas y extracurriculares. Trabajo tutorial, talleres y cursos temáticos, así como también la oferta pertinente y precisa del material de apoyo, son una respuesta a la creciente exigencia en el campo de lectura y escritura académica de la comunidad.



Tutorías en Lectura y Escritura: es un apoyo personalizado a la escritura, revisión y edición de los textos.
Información: página web.



Fisuras es el blog del Equipo Docente del Instituto. Su objetivo es ampliar el debate en torno a las diferentes temáticas de cultura general como literatura, poesía, socio-política, fotografía y narrativa, entre otras. Este espacio de compartir creativo, caracterizado por la libertad de pensamiento y de escritura, quiere convocar voces de mente abierta; buscadores porfiados, dispuestos a compartir su pensar sobre la realidad circundante, formulando preguntas desde diferentes perspectivas y múltiples miradas.

<http://fisuras.konradlorenz.edu.co>



Konpalabra es un espacio de la web donde están publicados contenidos académicos de apoyo a los procesos de lectura y escritura. Este banco de servicios y materiales constituye un excelente punto de referencia para las clases, tutorías, talleres y otras actividades académicas y profesionales.

El material puede ser consultado en la página:
<https://www.konradlorenz.edu.co/cat-blog/konpalabra-blog/>



Suma Cultural es una publicación dedicada a la difusión y al debate de las nuevas significaciones culturales que intervienen en la configuración del mundo de hoy. La revista pretende ampliar horizontes de lecturas de los diferentes campos del Arte y las Humanidades y ser un puente que aligere los tránsitos de las ideas entre la escena universitaria y el campo público de la intervención cultural.

Sus propósitos fundamentales son acrecentar saberes, socializar experiencias e impulsar la creación literaria y periodística; pero sobre todo construir escenarios de contraste de las diferentes visiones de temas culturales prioritarios en la sociedad contemporánea para promover el debate y la reflexión crítica. Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad exclusiva de sus autores. Los artículos podrán ser reproducidos siempre y cuando se cite la fuente correspondiente.

Ediciones Anteriores



#32 El amanecer

"Mas de súbito el alba/
me cae entre las manos
como una naranja roja".



#31 Cuarenta años

"Cuando una institución ofrece a sus miembros una posibilidad permanente de avance espiritual, científico, profesional y académico, podemos llamarla alma máter".



#30 La Soledad

"¿Por qué, en general, se rehúye la soledad? Porque son muy pocos los que encuentran compañía consigo mismos".



#29 El Carnaval

"Ahí viene la guacherna me envuelve en su compás la reina de los barrios, la reina del carnaval, con danzas y mochilas y abarca e' tres puntá".

Editorial S

En esta edición nos sumergimos en la complejidad y riqueza de “Los Sentidos”, un tema que nos invita a explorar la experiencia humana desde múltiples perspectivas; ya que estos nos dan la entrada al mundo, no solo nos conectan con nuestro entorno físico, sino que también moldean nuestras percepciones, emociones y creatividad.

Queremos destacar cómo los sentidos no solo nos conectan con la belleza, sino también con las complejidades del ser humano y sus experiencias. Cada texto, imagen o pieza artística presentadas en esta edición busca captar una dimensión de la experiencia sensorial que va más allá de lo superficial. Desde las fragancias evocadoras que nos transportan a otros tiempos y lugares, hasta los sonidos que resuenan en lo más profundo de nuestro

ser, hemos recopilado una variedad de interpretaciones que reflejan la riqueza y diversidad de los sentidos.

Además, los recuerdos a menudo están entrelazados con experiencias sensoriales, y nuestras vivencias pasadas pueden ser reavivadas por un simple aroma o una melodía familiar. La capacidad de recordar y revivir momentos a través de los sentidos es un testimonio de la profunda conexión entre el cuerpo y la mente, y un tema recurrente en las contribuciones de este número.

Los invitamos a disfrutar de las creaciones magníficas inspiradas a través de los sentidos de nuestros autores y que sus artículos les ayuden a descubrir nuevas formas de experimentar el mundo, así como a cultivar una mayor conciencia de nosotros mismos, de los demás y del entorno.

Equipo editorial

Los sentidos en el aprendizaje: la brújula del conocimiento

Vanessa Sánchez Mendoza

Vicerrectora académica
Fundación Universitaria Konrad Lorenz

El aprendizaje en la universidad no es solo una acumulación de datos o conceptos abstractos; es, antes que nada, una experiencia profundamente sensorial. En cada espacio de enseñanza, traemos nuestra historia de experiencias sensoriales: lo que hemos visto, oído, sentido y cómo hemos interpretado el mundo que nos rodea. Sin embargo, rara vez reflexionamos sobre el papel que los sentidos juegan en nuestra manera de aprender, en cómo construimos nuestra identidad y nos conectamos con los demás. ¿Cuántas veces nos detenemos a considerar que, al aprender, los sentidos pueden ser tan poderosos como las ideas mismas?

La percepción sensorial en el aula es tan compleja como variada. Pensemos en el salón de clases, no solo como un sitio para transmitir conocimiento, sino como un entorno sensorial: la luz que se filtra por las ventanas, el sonido rítmico de los teclados, el aroma de los libros o el crujir del papel al tomar notas. Estos elementos no solo nos invitan a prestar atención; nos proporcionan el contexto desde el cual el aprendizaje toma forma. Sin embargo, estas percepciones no son neutras. Cada estímulo está cargado de juicios y valoraciones que, en ocasiones, pasan desapercibidos. Según Lakoff y Johnson (1980), los seres humanos utilizamos esquemas metafóricos para comprender nuestra realidad, y estos pueden llegar a estructurar la manera en que interpretamos nuestras experiencias educativas.





La teoría de la percepción y el aprendizaje, como señala Piaget (1970), nos muestra que interpretamos lo que captamos mediante esquemas previos que permiten rápidas respuestas automáticas, pero que a menudo limitan el descubrimiento de lo desconocido. Nos encontramos en una paradoja: estos atajos mentales, que Kahneman (2011) llama “heurísticos,” nos ayudan a procesar la información con eficiencia, pero también restringen la capacidad de asimilar nuevas perspectivas. ¿Qué ocurre cuando percibimos algo que desafía nuestras creencias? Es aquí donde emerge una oportunidad para la reflexión profunda y el crecimiento intelectual.

En este proceso, los sentidos actúan como guías en el aprendizaje, pero no solo para captar datos. Aprender es una experiencia que implica transformación y autodescubrimiento. Al interpretar el mundo a través de sus sentidos, los estudiantes también modelan su identidad y sus relaciones con los demás. Como sostiene Dewey (1938), el aprendizaje auténtico ocurre cuando la experiencia interactúa con el conocimiento, generando una reflexión ética y una conexión más profunda con el entorno. Es así que el aprendizaje sensorial se convierte en un proceso activo que enriquece el ser y la toma de decisiones.

La autonomía, un objetivo esencial en la educación superior, surge precisamente de la capacidad de reflexionar sobre las experiencias sensoriales y de interpretar lo que nos

rodea de manera consciente. En este sentido, como argumenta Freire (2005), educar es un acto de libertad que impulsa al individuo a construir su identidad en armonía con la sociedad. Aquellos estudiantes que logran conectar su mundo sensorial con una reflexión crítica sobre su entorno se convierten en agentes de cambio; son personas que no solo transforman su vida personal, sino también la realidad social en la que participan.

La construcción de una ciudadanía activa requiere una presencia consciente en el entorno y una sensibilidad hacia el otro. Según Noddings (2005), la educación orientada por el cuidado y la empatía prepara al estudiante no solo para comprender la realidad, sino también para actuar éticamente dentro de ella. La percepción sensorial —de injusticias, actos de bondad, diferencias y similitudes— en el ámbito universitario contribuye a desarrollar esta sensibilidad hacia el otro. Así, el aprendizaje se convierte en una vía de transformación: lo que sentimos no solo nos informa; nos impulsa a actuar, a cuestionar, a participar y a construir una sociedad más inclusiva.

En este contexto, los sentidos son una brújula que guía a través del vasto paisaje del conocimiento. Al igual que una brújula, requieren interpretación y reflexión. Nuestras percepciones pueden desorientarnos, pero esa es precisamente la riqueza del aprendizaje. Cada nueva perspectiva, cada opinión distinta, nos

invita a revisar lo que creemos saber. Vygotsky (1978) resalta la importancia de la interacción y el contexto social para comprender y ampliar nuestras percepciones. Así, la reflexión crítica sobre lo que percibimos permite que lo conocido se torne en nuevas posibilidades.

Reconocer la importancia de los sentidos en la educación superior nos lleva, además, a una cuestión de equidad y justicia. Cada estudiante aporta en el aula su propio bagaje sensorial, y los entornos de aprendizaje deben ofrecer un espacio que permita experimentar, interpretar y construir de manera auténtica. Crear un ambiente inclusivo, como señala Artiles (2013), no significa ofrecer las mismas oportunidades para todos, sino reconocer las particularidades de cada uno y ofrecer caminos diversos para que todos progresen en su aprendizaje, a través de lo que se ha denominado en nuestra institución como el ecosistema de aprendizaje.

Por último, el aprendizaje a través de los sentidos nos invita a reflexionar: ¿qué significa realmente educar? No se trata solo de la transmisión de conocimientos técnicos o de la adquisición de habilidades; es un acto que involucra la humanidad completa del individuo. La educación es una experiencia que conecta a los estudiantes consigo mismos, con sus comunidades y, en última instancia, con el mundo. En cada aula, cada instante, hay una invitación constante a aprender a través de lo que vemos, oímos, sentimos y vivimos. En palabras de Greene (1995), "la educación nos ayuda a 'ver más allá,' a conectarnos con la complejidad de lo humano y a crear sentido en nuestra existencia."

En la universidad, entonces, cada momento puede ser una oportunidad para interpretar y transformar. La educación, como experiencia sensorial y reflexiva, nos invita a un aprendizaje que no solo es intelectual, sino también ético y profundamente humano. En cada interacción, en cada percepción, reside una invitación a aprender, a redescubrirnos y a actuar con sensibilidad y compromiso hacia una sociedad más justa y consciente. 

Referencias:

- Artiles, A. J. (2013). *Untangling the racialization of disabilities: An intersectionality critique across disability models*. Du Bois Review: Social Science Research on Race, 10(2), 329-347. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/S1742058X13000271>
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Macmillan.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI editores.
- Greene, M. (1995). *Releasing the imagination: Essays on education, the arts, and social change*. Jossey-Bass.
- Kahneman, D. (2011). *Thinking, fast and slow*. Farrar, Straus, and Giroux.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. University of Chicago Press.
- Noddings, N. (2005). *The challenge to care in schools: An alternative approach to education (2nd ed.)*. Teachers College Press.
- Piaget, J. (1970). *Science of education and the psychology of the child*. Viking Press.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes (M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner, & E. Souberman, Eds. & Trans.)*. Harvard University Press.



CON TE NI DO





Número 33
Revista Suma Cultural
Noviembre de 2024

Miradas

- 26** **¿Puedo sentir tu olor?**
Danilo Zambrano Ricaurte
- 34** **La supresión de los sentidos**
Elizabeth Carrillo Bohórquez

Anaqueel

- 40** **Un sentido diferente del tacto: cultura y comunidad sorda en Colombia**
Camilo Gómez-Rincón, Alejandra Hernández-Bermeo, Cati Gómez-Palacios y Cecilia Avila-Garzón

Releer

- 50** **Respirando el verano (fragmento)**
Héctor Rojas Herazo

Fotodiario

- 56** **Un detective anda suelto**
Cristian Fernando Roa Murillo

Letras libres

- Cuentos**
- 66** **Nos rendimos**
Sofía López Gómez
- 70** **Perdido**
Mayra Martínez Mendoza
- 76** **El zumbido**
Laura Michelle Carvajal Rey

- Poesía**
- 80** **Las golosinas de Alicia**
Sofía Quintero Gamboa
- 81** **Tu mirada**
Stella Moncayo Colpas

Collage

- 82** **Cambiando la piel**
Luna Sofía Montero Pérez
- 83** **Escribir lo que el corazón desea revelar**
Laura Juanita Páez Padilla, María Guevara Rubio, Arianna Palmeri Castaño y Marian Selena Sichacá Pedraza

Resena

- 84** **El amor y los sentidos lo conquistan todo en *Senses***
Hary Daniela Ramirez Serrato

***Hacemos que
las cosas pasen***





Mi dad

26



¿Puedo sentir tu olor?

Danilo Zambrano Ricaurte

34



**La supresión
de los sentidos**

Elizabeth Carrillo Bohórquez

¡Puedo Sentir tu olor!

Danilo Zambrano Ricaurte

Docente de tiempo completo, Jefe del Área Profesional
y Director del Laboratorio de Psicología Social, Facultad
de Psicología, Fundación Universitaria Konrad Lorenz

danilo.zambranor@konradlorenz.edu.co



*"Quand, les deux yeux fermés,
en un soir chaud d'automne,
Je respire l'odeur de ton sein chaleureux,
Je vois se dérouler des rivages heureux
Qu'éblouissent les feux d'un soleil monotone..."*

*("Cuando, con los ojos cerrados,
en una tibia noche de otoño,
respiro el olor de tu pecho caluroso,
ante mí se perfilan felices litorales,
que encandilan los fuegos de un monótono sol...")*

Parfum exotique (Perfume exótico)
Charles Baudelaire – 1857.

El filósofo Aristóteles afirmaba que los seres humanos adquirirían inicialmente el conocimiento a partir de los sentidos. Sin embargo, él consideraba que nuestro sentido del olfato era el menos desarrollado y el más pobre entre todos los sentidos. Intuitivamente, muchas personas pueden coincidir con estas creencias, pero las investigaciones recientes han demostrado que Aristóteles estaba muy equivocado en estas afirmaciones y se ha encontrado que el sentido del olfato desempeña un papel crucial en una amplia gama de procesos sociales y de emparejamiento humano (Cotman y McGaugh, 1980).

De hecho, antes de iniciar el tema, las personas normalmente consideran que el sentido del olfato "lo hemos perdido" y no lo utilizamos tanto como otros animales. Sin embargo, los seres humanos contamos con un poco más de 400 genes que generan proteínas distintas de receptores olfativos que, de manera independiente, envían información al cerebro sobre los olores (Niimura, 2012). Evidentemente, otros mamíferos pueden tener el doble o cuatro veces más genes y receptores olfativos, aunque no se sabe a ciencia cierta la razón por la cual algunos animales tienen más receptores olfati-

vos que otros ni qué pueden percibir a partir de estos. En el caso de los primates, los seres humanos tenemos más receptores olfativos que, por ejemplo, nuestros primos los orangutanes que tienen alrededor de 300. Sin embargo, nuestro cerebro genera un truco en la percepción de olores que hace que subestimemos el poder del olfato (Niimura y Nei, 2007).

Para explicarlo de la manera más sencilla, todos percibimos dos tipos de olores: ortonasales y retronasales. Los primeros son los que vienen del exterior y nos ayudan a entender el mundo y los segundos provienen de nuestra boca, solo que nuestro cerebro percibe los olores retronasales como si fuesen sabor. Por eso, si sentimos "sucia" nuestra boca, con un "sabor" amargo, realmente es que estamos percibiendo un olor "amargo". Además, se ha estimado que el cerebro humano podría llegar a distinguir, a partir de esos más de 400 receptores olfativos, un poco más de un trillón de olores diferentes (Bushdid et al., 2014), aunque Gerkin y Castro (2015) afirman que no se puede calcular exactamente el número real de olores que se pueden discriminar hasta la fecha. Sin embargo, estas aproximaciones indicarían que el sentido del olfato es más especializado que nuestra visión,

la cual cuenta solo con tres receptores visuales que permiten ver millones de colores, lo cual nos permitiría indicar con bastante seguridad que el olfato es el mejor sentido de todos los que tenemos los seres humanos.

Por otro lado, el olfato, más allá de su uso para ayudarnos en la supervivencia al reconocer alimentos que pueden estar, por ejemplo, malogrados, también nos ayudaría en otros contextos. Por ejemplo, se ha determinado que este sentido juega un papel crucial en las interacciones sociales humanas y en las relaciones de pareja. En este sentido, cuando las personas cuentan con trastornos olfativos, que son relativamente comunes y afectan una proporción sustancial de la población general (Croy et al., 2014), estos pueden tener un impacto profundo en la calidad de vida de los individuos, incluyendo las implicaciones en la salud mental y en el bienestar emocional y su impacto no se ha tenido en cuenta normalmente al estudiar estas variables (Fóz et al., 2022).

La percepción e interpretación de los olores no solo provienen de una experiencia sensorial, sino que también conllevan una profunda experiencia emocional y psicológica. El olfato está ligado intrínsecamente al procesamiento emocional a través de diversas modalidades sensoriales, sugiriendo que este sentido puede influenciar cómo los individuos perciben y responden a las señales sociales (Novak et al., 2015). En este sentido, los estudios han mostrado que las disfunciones olfativas pueden conducir al aislamiento social y la anhedonia, lo cual impacta la habilidad de las personas para participar en las interacciones sociales y para disfrutar de dichas interacciones (Keller y Malaspina, 2013).

A pesar de que Aristóteles consideraba al olfato como el sentido menos desarrollado en los humanos, las investigaciones recientes demuestran que tiene un papel crucial en diversos aspectos de nuestra vida, incluyendo las interacciones sociales, las relaciones de pareja y la salud mental.

Adicionalmente, los cambios en la función químico-sensorial del olfato, como aquellas observadas en pacientes con cáncer bajo tratamiento con quimioterapia, pueden afectar las preferencias por la comida y varios aspectos sociales del día a día (Kershaw y Mattes, 2018) como desmotivar a las personas para cocinar o salir a cenar con amigos.

La influencia de la capacidad olfativa en las interacciones sociales se extiende más allá de las experiencias individuales a contextos sociales más amplios. Por ejemplo, los estímulos olfativos pueden formar juicios sociales e impactar en cómo los individuos perciben e interactúan con otros (Gaby y Zayas, 2017). Además, el sentido del olfato se relaciona con la herencia y las prácticas culturales con olores específicos que juegan un rol significativo en la identidad y la historia (Bembibre y Strlič, 2017).

Por otro lado, el sentido del olfato ha sido fundamental en el desarrollo evolucionista de nuestra especie. Por ejemplo, los bebés recién nacidos utilizan su sentido del olfato para dirigirse con éxito hacia el pecho de sus madres para alimentarse y esto se puede ver afectado si las madres se lavan el pecho con productos

que oculten el olor de la leche (Varendi y Porter, 2001). Además, los recién nacidos tienen un olor particular que tanto las madres como los padres reportan que el olor de sus bebés recién nacidos es el más placentero del que han podido imaginar (Croy et al., 2017). Esto lo confirmé completamente con mi hija Emma, a quien no podía dejar de olfatear durante sus primeros meses de vida y me motivó a investigar sobre el sentido del olfato y sus efectos sociales y descubrí que su olor me generaba, así como a los padres de cualquier recién nacido, activación en el sistema dopaminérgico del cerebro. Es

decir, en el centro de recompensa o gratificación cerebral (Lundstrom et al., 2013).

Adicionalmente, las madres pueden diferenciar el olor de sus hijos frente al olor de otros (Porter et al., 1983) y el olor de los bebés genera un mejor vínculo afectivo entre padres e hijos (Depue y Monrrone-Strupinsky, 2005). Lo más interesante del tema es que los bebés también reconocen el olor de sus padres y al percibir el olor de sus madres se reducen sus niveles de estrés (cortisol) y de dolor (Schaal et al., 2020). Sin embargo, esta relación de olores no solo ocurre entre madres y bebés, también se ha encontrado que los padres reconocen el olor de sus hijos por encima de otros y muestran una fuerte preferencia por dicho olor, aunque esta preferencia se elimina en la pubertad de sus hijas, quizás como una estrategia de evitación del incesto (Schäffer et al., 2024). Lo mismo ocurre con las madres frente a sus hijos varones cuando incrementan sus niveles de testosterona durante la pubertad (Shäffe et al., 2020).

Respecto a las relaciones íntimas, la capacidad olfativa puede afectar la atracción, el apego y la satisfacción general con la relación de pareja. Los estudios sugieren que el olfato puede influenciar la elección y la compatibilidad con la pareja debido a que nosotros normalmente nos sentimos atraídos hacia olores específicos en las potenciales parejas basados en factores de compatibilidad genética e inmunológica (Yeshurun y Sobel, 2010). Adicionalmente, la habilidad para percibir olores puede mejorar la intimidad emocional y la comunicación entre las parejas y debido a que los olores están ligados a la memoria emocional, estos pueden evocar fuertes respuestas emocionales (Cerullo, 2018). De esta manera, el olfato contribuye al establecimiento y mantenimiento de las conexiones íntimas entre los individuos.

El impacto de la capacidad olfativa en las relaciones íntimas puede ser particularmente significativo en los casos en que hay alteraciones en la percepción olfativa como en la anosmia

(pérdida total del olfato) o parosmia (distorsión de los olores). Estas condiciones médicas pueden ser temporales, crónicas o permanentes y afectan las experiencias de las personas con sus parejas y el vínculo que pueden sentir hacia estas. En este sentido, en los estudios relacionados con la enfermedad COVID-19 se ha identificado cómo los cambios en el olfato y el gusto pueden conducir a alteraciones en los hábitos alimenticios, el bienestar emocional y en los vínculos emocionales en las relaciones íntimas de pareja (Burges et al., 2021). De hecho, hay personas que han nacido sin el sentido del olfato (anosmia) y se ha encontrado que, en el caso de los hombres, reportan tener menor número de relaciones sexuales y, en el caso de las mujeres, menor satisfacción con sus parejas (Croy et al., 2013) y las disfunciones olfativas genera en ambos sexos una reducción considerable del deseo y la motivación sexual hacia las parejas (Schäffer et al., 2019; Siegel et al., 2021). Esta reducción de la cantidad de sexo practicado produce estresores físicos y psicosociales que afectan la calidad de vida de las personas (Lindau et al., 2007).

Por otro lado, se ha encontrado que los sexos difieren en la capacidad de percibir olores y es el sexo femenino quien tiene mayor capacidad para distinguir diversos tipos de olores (Sorokowski et al. 2019), tanto así que las mujeres pueden saber qué tan atractivo es un hombre a partir de su olor. Específicamente, porque pueden percibir su simetría facial, una característica considerada atractiva de manera universal (ver Zambrano, 2023), a partir del olor corporal impregnado, por ejemplo, en una camiseta (Garver-Apgar et al., 2008) y ellas consideran que los hombres con características más masculinas tienen mejor olor corporal (Carrito et al., 2017). Incluso, se ha encontrado que los hombres pueden decrementar sus niveles de testosterona cuando perciben el olor de hombres menos simétricos, lo cual reduciría la competencia intrasexual y, por lo tanto, comportamientos negativos como la agresión (Borraz-León et al., 2017). Esto evidencia que la percepción del atractivo también está pre-

sente en la nariz (Groyecka et al., 2017) y los hombres a partir del olfato pueden percibir cuándo están fértiles las mujeres y expresan mayor preferencia hacia el olor corporal de estas mujeres que se genera por los niveles altos de estradiol y bajos niveles de progesterona, hormonas sexuales claves en la reproducción (Lobmaier et al., 2018).

A continuación, se sintetizan algunas implicaciones del sentido del olfato (o la falta de este) en la vida social:

1. Soporte social.

Para los seres humanos, el ostracismo social o el rechazo del grupo es quizás uno de los aspectos más dolorosos que pueden llegar a experimentar. De hecho, algunos estudios en psicología social han mostrado que el cerebro humano interpreta el rechazo social como dolor físico (Eisenberg, 2012), como si la persona recibiera un puño en el rostro al experimentar el ostracismo. En el caso del soporte social, Becofsky et al. (2015) han indicado que la pareja es quizás el principal soporte social para la mayoría de los adultos y que, además, esto predice estadísticamente la longevidad de las parejas. Adicionalmente, en términos experimentales se ha demostrado que la exposición al olor de la pareja en situaciones estresantes reduce las reacciones estresantes (Granqvist et al. 2019) y genera confort en las personas (Shoup et al., 2008).

Por otro lado, las personas con anosmia reportan tener mayores preocupaciones frente a su higiene personal al no poder percibir de manera correcta o en absoluto su propio olor (Croy et al. 2012), lo cual puede repercutir en un mayor aislamiento social y la experimentación de sentimientos de soledad.

2. Salud mental.

Si se piensa bien, muchas de las actividades humanas están relacionadas con la ingesta de alimentos y bebidas. En las primeras citas usualmente las parejas van a compartir ali-

mentos o a tomar café, muchas reuniones laborales y celebraciones están mediadas por la comida y la bebida y al tener algún tipo de alteración en el sentido del olfato puede hacer que las personas se autoexcluyan de participar en dichas actividades y esto se traduce en un interés reducido en salir con potenciales parejas y aislamiento social en el trabajo, la universidad o situaciones sociales.

Además, la presencia de problemas olfativos se ha relacionado con la presentación de sintomatología depresiva (Negoiias et al., 2010), con la ansiedad, la esquizofrenia, el trastorno bipolar (Marin et al., 2023) y con la ideación suicida (o suicidio consumado) en pacientes con parosmia inducida por la COVID-19 (Stoller et al., 2024) y en pacientes con rinitis alérgica (Amritwar et al., 2017).

Bienestar sexual y relaciones de pareja.

La frecuencia de las relaciones sexuales en las relaciones de pareja desempeña un papel fundamental en el bienestar y satisfacción con la pareja. Además, el sexo involucra todos los sentidos y el olfato es fundamental en la proximidad física que involucra. En este sentido, se ha encontrado que las parejas felices tienen en promedio un encuentro sexual por semana de calidad (Muise et al., 2015; Twenge et al., 2017) y, como ya se ha presentado en el texto, las personas con perturbaciones en el sentido del olfato presentan menor frecuencia de relaciones sexuales y esto podría conducir a problemas de pareja.

En resumen...

A pesar de que Aristóteles consideraba al olfato como el sentido menos desarrollado en los humanos, las investigaciones recientes demuestran que tiene un papel crucial en diversos aspectos de nuestra vida, incluyendo las interacciones sociales, las relaciones de pareja y la salud mental. Además, los olores pueden afectar la forma en que percibimos e interactuamos con los

demás, incluso pueden influir en nuestra atracción hacia ellos. Adicionalmente, la capacidad olfativa puede afectar la atracción, el apego y la satisfacción general con la pareja y las alteraciones del olfato pueden tener un impacto negativo en la salud mental, puesto que las personas con anosmia o parosmia pueden experimentar mayor aislamiento social, depresión, ansiedad e incluso ideación suicida.

Sin embargo, la investigación sobre el sentido del olfato aún está en curso y se están descubriendo nuevos aspectos sobre su funcionamiento. Además, las alteraciones de este sentido pueden ser causadas por una variedad de factores, incluyendo infecciones, lesiones, enfermedades neurológicas y ciertos medicamentos. Por lo tanto, deberíamos reflexionar sobre la importancia de cuidar nuestro sentido del olfato, ya que es un regalo que la evolución de manera azarosa nos ha provisto y que nos permite disfrutar del mundo que nos rodea y conectar con los demás a un nivel más profundo de lo que podemos ser conscientes.

Para concluir, deberíamos pensarlo dos veces antes de decir que el olfato es nuestro peor sentido porque, por ejemplo, el sentido del gusto depende de nuestra capacidad olfativa y pocas veces valoramos las sensaciones que podemos experimentar hasta que las perdemos. Finalmente, la próxima vez que conozcas a alguien y formes una primera impresión positiva (o negativa) quizás, en parte, sea por el olor de esa persona. De pronto podría ser un “amor a primera olfateada”. 

Referencias:

- Amritwar, A.U., Lowry, C.A., Brenner, L.A. & Hoisington, A. J., Stiller, J. W., Hamilton, R., & Postolache, T. T. (2017). Mental health in allergic rhinitis: Depression and suicidal behavior. *Current Treatment Options in Allergy*, 4, 71-97. <https://doi.org/10.1007/s40521-017-0110-z>
- Becofsky, K. M., Shook, R. P., Sui, X., Wilcox, S., Lavie, C. J., & Blair, S. N. (2015). Influence of the source of social support and size of social network on all-cause mortality. *Mayo Clinic Proceedings*, 90(7), 895-902. <https://doi.org/10.1016/j.mayocp.2015.04.007>

- Bembibre, C., & Strlič, M. (2017). Smell of heritage: A framework for the identification, analysis and archival of historic odours. *Heritage Science*, 5(2), 1-11. <https://doi.org/10.1186/s40494-016-0114-1>
- Borráz-León, J. I., Cerda-Molina, A. L., & Mayagoitia-Novales, L. (2017). Testosterone level changes after perceiving the body odour of a possible rival in human males: the role of facial symmetry. *Behaviour*, 154(6), 677-691. <https://doi.org/10.1163/1568539X-00003437>
- Burges, D. L., Campbell, M., Hopkins, C., Smith, B., Kelly, C., & Deary, V. (2021). Altered smell and taste: Anosmia, parosmia and the impact of long Covid-19. *PLOS ONE*, 16(9), e0256998. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0256998>
- Carrito, M. L., Santos, I. M., Alho, L., Ferreira, J., Soares, S. C., Bem-Haja, P., Silva, C. F., & Perrett, D. I. (2017). Do masculine men smell better? An association between skin color masculinity and female preferences for body odor. *Chemical Senses*, 42(3), 269-275. <https://doi.org/10.1093/chemse/bjx004>
- Cerulo, K. A. (2018). Scents and Sensibility: Olfaction, Sense-Making, and Meaning Attribution. *American Sociological Review*, 83(2), 361-389. <https://doi.org/10.1177/0003122418759679>
- Cotman, C. W. & McGaugh, J. L. (1980). Hearing, tasting and smelling, and feeling (pp. 349-398). En C. W. Cotman y J. L. McGaugh (Ed.). *Behavioral Neuroscience. An Introduction*. Academic Press.
- Croy, I., Negoias, S., Novakova, L., Landis, B. N., & Hummel, T. (2012). Learning about the functions of the olfactory system from people without a sense of smell. *PLOS ONE*, 7(3), e33365. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0033365>
- Croy, I., Bojanowski, V., & Hummel, T. (2013). Men without a sense of smell exhibit a strongly reduced number of sexual relationships, women exhibit reduced partnership security – A reanalysis of previously published data. *Biological Psychology*, 92, 292-294. <http://dx.doi.org/10.1016/j.biopsycho.2012.11.008>
- Croy, I., Nordin, S., & Hummel, T. (2014). Olfactory disorders and quality of life--an updated review. *Chemical senses*, 39(3), 185-194. <https://doi.org/10.1093/chemse/bjt072>
- Croy, I., Frackowiak, T., Hummel, T., & Sorokowska, A. (2017). Babies smell wonderful to their parents, teenagers do not: an exploratory questionnaire study on children's age and personal odor ratings in a polish sample. *Chemosensory Perception*, 10(3), 81-87. <https://doi.org/10.1007/s12078-017-9230-x>
- Depue, R. A., & Morrone-Strupinsky, J. V. (2005). A neurobehavioral model of affiliative bonding: implications for conceptualizing a human trait of affiliation. *The Behavioral and Brain Sciences*, 28(3), 313-395. <https://doi.org/10.1017/S0140525X05000063>
- Eisenberger N. I. (2012). The neural bases of social pain: evidence for shared representations with physical pain. *Psychosomatic medicine*, 74(2), 126-135. <https://doi.org/10.1097/PSY.0b013e3182464dd1>
- Fóz, A., Hoffmann, L., Beu, A. C., & Anauate, C. (2022). Olfaction as one of the key components of the neuropsychological examination. *Luria*, 3(1), 11-28. <https://doi.org/10.15826/Lurian.2022.3.1.1>
- Gaby, J. M., & Zayas, V. (2017). Smelling is telling: Human olfactory cues influence social judgments in semi-realistic interaction. *Chemical Senses*, 42(5), 405-418. <https://doi.org/10.1093/chemse/bjx012>
- Garver-Apgar, C. E., Gangestad, S. W., & Thornhill, R. (2008). Hormonal correlates of women's mid-cycle preference for the scent of symmetry. *Evolution and Human Behavior*, 29, 223-232. <https://doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2007.12.007>
- Gerkin, R. C., & Castro, J. B. (2015). The number of olfactory stimuli that humans can discriminate is still unknown. *eLife*, 4, e08127. <https://doi.org/10.7554/eLife.08127>
- Granqvist, P., Vestbrant, K., Döllinger, L., Liuzza, M. T., Olsson, M. J., Blomkvist, A., & Lundström, J. N. (2019). The scent of security: Odor of romantic partner alters subjective discomfort and autonomic stress responses in an adult attachment-dependent manner. *Physiology & Behavior*, 198, 144-150. <https://doi.org/10.1016/j.physbeh.2018.08.024>
- Groyeck, A., Pisanski, K., Sorokowska, A., Havlíček, J., Karwowski, M., Puts, D., Roberts, S. C., & Sorokowski, P. (2017). Attractiveness is multimodal: Beauty is also in the nose and ear of the beholder. *Frontiers in Psychology*, 8, 778. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00778>
- Keller, A., & Malaspina, D. (2013). Hidden consequences of olfactory dysfunction: a patient report series. *BMC Ear, Nose, and Throat Disorders*, 13(1), 8. <https://doi.org/10.1186/1472-6815-13-8>
- Kershaw, J. C., & Mattes, R. D. (2018). Nutrition and taste and smell dysfunction. *World Journal of Otorhinolaryngology - Head and Neck Surgery*, 4(1), 3-10. <https://doi.org/10.1016/j.wjorl.2018.02.006>
- Lindau, S. T., Schumm, L. P., Laumann, E. O., Levinson, W., O'Muircheartaigh, C. A., & Waite, L. J. (2007). A study of sexuality and health among older adults in the United States. *The New England Journal of Medicine*, 357(8), 762-774. <https://doi.org/10.1056/NEJMoa067423>
- Lobmaier, J. S., Fischbacher, U., Wirthmüller, U., & Knoch, D. (2018). The scent of attractiveness: levels of reproductive hormones explain individual differences in women's body odour. *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*, 285, 20181520. <http://dx.doi.org/10.1098/rspb.2018.1520>

- Lundstrom, J. N., Mathe, A., Schaal, B., Frasnelli, J., Nitzsche, K., Gerber, J., & Hummel, T. (2013). Maternal status regulates cortical responses to the body odor of newborns. *Frontiers in Psychology*, 4, 597. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00597>
- Marin, C., Alobid, I., Fuentes, M., López-Chacón, M., & Müllo, J. (2023). Olfactory Dysfunction in Mental Illness. *Current Allergy and Asthma Reports*, 23, 153–164. <https://doi.org/10.1007/s11882-023-01068-z>
- Muise, A., Schimmack, U., & Impett, E. A. (2016). Sexual frequency predicts greater well-being, but more is not always better. *Social Psychological and Personality Science*, 7(4), 295–302. <https://doi.org/10.1177/1948550615616462>
- Negoias, S., Croy, I., Gerber, J., Puschmann, S., Petrowski, K., Joraschky, P., & Hummel, T. (2010). Reduced olfactory bulb volume and olfactory sensitivity in patients with acute major depression. *Neuroscience*, 169(1), 415–421. <https://doi.org/10.1016/j.neuroscience.2010.05.012>
- Niimura Y. (2012). Olfactory receptor multigene family in vertebrates: from the viewpoint of evolutionary genomics. *Current genomics*, 13(2), 103–114. <https://doi.org/10.2174/138920212799860706>
- Niimura, Y., & Nei, M. (2007). Extensive gains and losses of olfactory receptor genes in mammalian evolution. *PLOS ONE*, 2(8), e708. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0000708>
- Novak, L. R., Gitelman, D. R., Schuyler, B., & Li, W. (2015). Olfactory-visual integration facilitates perception of sub-threshold negative emotion. *Neuropsychologia*, 77, 288–297. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2015.09.005>
- Porter, R. H., Cernoch, J. M., & McLaughlin, F. J. (1983). Maternal recognition of neonates through olfactory cues. *Physiology & Behavior*, 30(1), 151–154. [https://doi.org/10.1016/0031-9384\(83\)90051-3](https://doi.org/10.1016/0031-9384(83)90051-3)
- Schäfer, L., Mehler, L., Hähner, A., Walliczek, U., Hummel, T., & Croy, I. (2019). Sexual desire after olfactory loss: Quantitative and qualitative reports of patients with smell disorders. *Physiology & Behavior*, 201(15), 64–69. <https://doi.org/10.1016/j.physbeh.2018.12.020>
- Schäfer, L., Sorokowska, A., Sauter, J., Schmidt, A. H., & Croy, I. (2020). Body odours as a chemosignal in the mother-child relationship: new insights based on an human leucocyte antigen-genotyped family cohort. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B, Biological Sciences*, 375(1800), 20190266. <https://doi.org/10.1098/rstb.2019.0266>
- Schäfer, L., Sorokowska, A., Weidner, K., Sauter, J., Schmidt, A. H., & Croy, I. (2024). Body odours as putative chemosignals in the father-child relationship: New insights on paternal olfactory kin recognition and preference from infancy to adolescence. *Physiology & Behavior*, 278, 114505. <https://doi.org/10.1016/j.physbeh.2024.114505>
- Schaal, B., Saxton, T. K., Loos, H., Soussignan, R., & Durand, K. (2020). Olfaction scaffolds the developing human from neonate to adolescent and beyond. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B, Biological Sciences*, 375(1800), 20190261. <https://doi.org/10.1098/rstb.2019.0261>
- Siegel, J. K., Kung, S. Y., Wroblewski, K. E., Kern, D. W., McClintock, M. K., & Pinto, J. M. (2021). Olfaction is associated with sexual motivation and satisfaction in older men and women. *The Journal of Sexual medicine*, 18(2), 295–302. <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2020.12.002>
- Sorokowski, P., Karwowski, M., Misiak, M., Marczak, M. K., Dziekan, M., Hummel, T., & Sorokowska, A. (2019). Sex differences in human olfaction: A meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 10, 242. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00242>
- Stoller, E., Hentati, F., Kallogjeri, D., Piccirillo, J. F., Lenze, E. J., & Farrell, N. F. (2023). Depression, anxiety, and suicidal ideation in adults with COVID-induced parosmia. *International Forum of Allergy & Rhinology*, 13(12), 2240–2243. <https://doi.org/10.1002/alr.23211>
- Twenge, J. M., Sherman, R. A. & Wells, B. E. (2017). Declines in sexual frequency among american adults, 1989–2014. *Archives of Sexual Behavior*, 46, 2389–2401. <https://doi.org/10.1007/s10508-017-0953-1>
- Varendi, H., & Porter, R. H. (2001). Breast odour as the only maternal stimulus elicits crawling towards the odour source. *Acta Paediatrica*, 90(4), 372–375. <https://doi.org/10.1111/j.1651-2227.2001.tb00434.x>
- Yeshurun, Y., & Sobel, N. (2010). An odor is not worth a thousand words: from multidimensional odors to unidimensional odor objects. *Annual Review of Psychology*, 61, 219–251. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.60.110707.163639>
- Zambrano, D. (2023). La evolución, la percepción y los mecanismos cerebrales implicados en el atractivo facial: un análisis desde la Psicología Evolucionista. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 47(182), 22–36. <https://doi.org/10.18257/raccefyn.1866>





La supresión de los sentidos

Elizabeth Carrillo Bohórquez

Magíster en Estudios Literarios
Universidad Nacional de Colombia
ecarrillob@unal.edu.co

Di, hace poco, con un cuento corto de Emilia Pardo Bazán titulado “Los cinco sentidos” (2005) sobre el que la crítica no se ha pronunciado. Ello se debe quizá a su descomunal producción cuentística que casi llega al número de seiscientos relatos. En él, la escritora gallega bosqueja con magistralidad y en pocas líneas la vida de tres hombres de la opulenta familia Dorcksetter: abuelo, hijo y nieto. Cada uno de ellos ilustra la esencia de tres generaciones diferentes. El abuelo, John, es un hombre “de pelo en pecho”, comparable a un ciclope en vigor y fuerza, quien, dedicado al trabajo incesante, se ha convertido en un poderoso multimillonario rodeado de oro, ganado “por el viril placer de desarrollar la energía de ganarlo” (p. 297). El oro no le interesa a John, ni siquiera lo disfruta, a diferencia de lo que ocurre con su hijo Marck, quien, sin desatender los negocios de su padre, comienza a gastar el dinero a manos llenas. La cadena de la suntuosidad familiar finaliza con Edgard, el hijo menor de Marck, quien es criado con tal mimo, cuidado y cariño, en un ambiente tan refinado y sacralizado, que cuando mueren sus padres y debe enfrentarse a la realidad, es incapaz de aceptar su dureza, su pestilencia, su miseria. Toma la decisión de recluirse en sus mansiones para que sus sentidos, lo que ve, oye, toca, huele y gusta, se vuelquen únicamente a la percepción de

sonidos, sabores, aromas, formas y matices divinos. Al final, termina por experimentar un embotamiento e irritabilidad ante los estímulos embriagantes de los que goza en su opulencia y pide a su médico de cabecera que *le suprima los sentidos*, quedando al final del cuento “a oscuras y en silencio absoluto”.

Es imposible permanecer indiferente al relato *hiperbólico* de Pardo Bazán, especialmente, en el contexto de nuestra sociedad *hiperconectada*. Para el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, la medialidad de lo digital ha conducido a que evitemos cada vez más el contacto directo con las personas reales y ha hecho desaparecer “el enfrente real”. Puede que no nos hayamos dado cuenta de ello, pero la vida mullida y obcecada de Edgard Dorcksetter, quien mora la burbuja del privilegio y se ha negado a ser *sensible* al mundo y a su “ofensiva fealdad”, es similar a la narrativa fantástica del universo digital, donde se “borra toda forma de negatividad”.

Pensemos por un momento en nuestros sentidos y preguntémonos si están viéndose comprometidos como los del personaje de Pardo Bazán. ¿Qué decir del oído? ¿Escuchamos u oímos? No son términos intercambiables. Lo dice la RAE: “La acción de escuchar es voluntaria e implica intencionalidad por parte del sujeto, a diferencia de oír, que significa, sin



más, percibir por el oído [un sonido] o lo que [alguien] dice”. Es posible que tal intencionalidad se haya perdido hace mucho: a lo mejor en ese momento en que, sin querer, mientras nuestra pareja nos contaba qué le ocurrió en el trabajo, sacamos del bolsillo el *smartphone* y lo ojeamos al menos tres veces antes de que terminara de hablarnos de su día. Pero, incluso bajo la suposición de que oímos, si es que no escuchamos, ¿qué es lo que oímos? Vienen a mi mente los modelos de consumo musicales actuales: hemos dicho “adiós” a la radio y “hola” a Spotify. Ello se debe, en buena medida, a que la radio tradicional maneja parrillas de contenido limitadas y determinadas por las emisoras y sus equipos de producción; las plataformas de *streaming* musical como Spotify, en cambio, se desarrollan bajo una estrategia de contenido individualizado que atrae y satisface las necesidades y preferencias de cada persona. Dicho en otras palabras: nos estamos oyendo a nosotros mismos. Excluimos de nuestro sistema toda forma de comunicación con la otredad, con lo que “no soy yo”. Estamos dejando de lado la “amplitud de mirada”, la experiencia de salir de nosotros mismos hacia lo que nos es ajeno. En este proceso de aislamiento es protagonista nuestro “telefonito”. Por eso, comenta Byung-Chul Han (2014) que “el *smartphone* hace las veces de un espejo digital para nueva edición posinfantil del estadio del espejo. Abre un estado narcisista, una esfera de lo imaginario, en la que yo me incluyo” (p. 29).

Además de lo que oímos, ¿lo que vemos, tocamos, olemos y gustamos no está ya encapsulado en la palma de la mano? ¿Acaso nuestros ojos, a la par que nuestros minutos, no se deslizan, imperceptibles, ante las nuevas tendencias de TikTok e Instagram? ¿La interacción con el móvil, que abre las ventanas a lo digital, no se efectúa mediante el tacto y la retroalimentación háptica? ¿Nuestro olfato y gusto, y en general, la totalidad de nuestro accionar, no resultan insistentemente agujoneados por las imágenes sugestivas que se nos presentan

en pantalla? Es vergonzoso reconocer que el bobalicón de Edgard al menos se refugiaba en el fasto de sus mansiones para disfrutar del artificio, mientras que nosotros nos refugiamos en la esclavitud de *ningún-lugar*. Y como si todo esto no fuera suficiente, hemos perdido con la virtualidad de las nuevas dinámicas comunicativas una facultad, la de “la mano que actúa”, y la hemos reemplazado por la “atrofia de la mano que tipea”. Alejados del vigor de John Dorcksetter, que se complacía en el despliegue de su propia energía, estamos “conformes” con la inutilidad de nuestras mentes y cuerpos, absortos en imágenes de consumo optimizadas que hacen lucir sucia e indeseable nuestra realidad *real*.

Podría alegarse que no hemos alcanzado aún la cerrazón absoluta de los sentidos que conquista Edgard en el relato: los hechos demuestran, no obstante, que vamos bien encaminados a ese logro. Es tan preocupante la adicción al celular y con ella, el aislamiento intelectual y social que entraña como efecto colateral, y que deviene en narcisismo digital y distracción, que se está intentando restringir o limitar su uso en colegios y empresas de todo el globo. Veremos a dónde nos arrastra la corriente. Así que, en tanto se define cómo lidiar con nuestra tóxica realidad mediatizada y qué cruzada emprender en favor de nuestros sentidos (y de nuestro humanismo, claro está), trataré de darle el mejor de los usos a mi teléfono, como este que le doy ahora, mientras voy de camino a casa, escribiendo esta humilde, pero sentida opinión. **S**

Referencias:

- Han, B.-C. (2014). *En el enjambre*. Barcelona: Herder.
- Pardo Bazán, E. (2005). “Los cinco sentidos”. *Obras completas, X (cuentos)*. Edición y prólogo de Darío Villanueva y José Manuel González Herrán. Madrid: Biblioteca Castro.



133.9013
K95m
2010
c. 4

ELISABETH KUBLER-ROSS

LA MUERTE-UN AMANECER

K

ciencia sin fronteras

K. Wilber

371.78
F363p
2004
c. 1

PREVE

Isabel Fern

320.01
R864c
2001
c. 4

El contrato social

jean Jacques Rousseau

128
B329p
1998
c. 2

LOS HACIA UNA ECOLOGÍA DE LA MENTE

GREGORY BATESON

151.5
L8L8
1919
c. 2

RICARDO LÓPEZ V.
RICARDO LÓPEZ P.

SAN JUAN Obra completa

327.2
S718b
2004
c. 3

AS BUENAS MANERAS

Usos y costumbres sociales. El protocolo

Carmen Soto Díez

155.3
S713v
2007
c. 1

Pilar Sordo

VIVA LA DIFERENCIA!

(y el complemento también)

4

Thérèse Bertherat / Carol Burnstein

El cuerpo tiene sus razones

615.5
B539
2015
c. 2

SEIS SOMBREROS PARA PENSAR

EDWARD DE BONO

153.38
D2879
2003
c. 9

CRANIC

Donde estás, Constanza

658
G63
20
c.

GHOST STORY

Carol Kinsey Goman

B. Dudde - El regreso a Dios Tomo 1

658.40
H945
1998
c. 1

LA PARADOJA

James C. Hunter

JULIO ORTUZAR

OPERACION CASA GRANDE

JUEGOS DE GUERRA

616
D2
20
c.

ANA DEL TERAPEUTA

Ana María Daskal Minuchin

S. CHUN-T. NG

612
C51
2017
c. 3



40



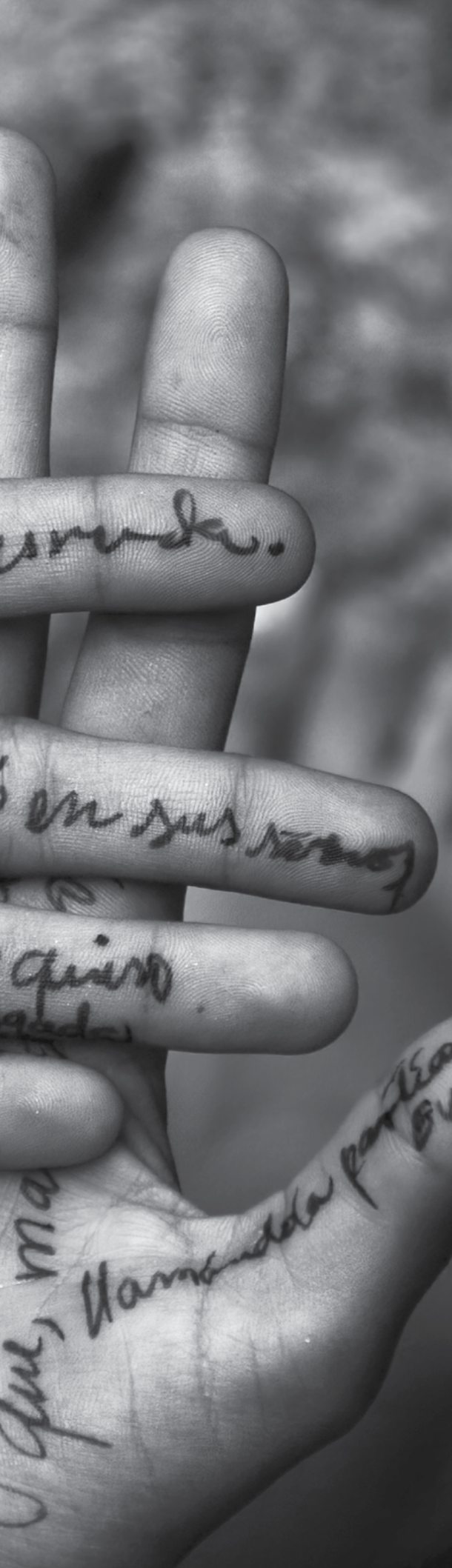
Un sentido diferente del tacto: cultura y comunidad sorda en Colombia

Camilo Gómez-Rincón, Alejandra Hernández-Bermeo, Cati Gómez-Palacios y Cecilia Avila-Garzón

Un sentido diferente del tacto: cultura y comunidad sorda en Colombia

Camilo Gómez-Rincón
Alejandra Hernández-Bermeo
Cati Gómez-Palacios
Cecilia Avila-Garzón

Semillero en Accesibilidad Web y Usabilidad
Facultad de Matemáticas e Ingenierías
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
sergioc.gomezr@konradlorenz.edu.co
alejandra.hernandezb@konradlorenz.edu.co
caty.gomezp@konradlorenz.edu.co
cecilia.avilag@konradlorenz.edu.co



Las manos suelen ser vistas como el sentido del tacto. Sin embargo, cuando el oído no percibe, la voz se oculta o las palabras no fluyen, el sentido del tacto se convierte en un medio de expresión. Es importante reconocer que las manos son herramientas de comunicación que pueden ser utilizadas por todos, no solo por la población sorda. En el proceso comunicativo, participan siempre dos o más actores que buscan compartir ideas y transmitir mensajes. Es aquí donde subyace la importancia de conocer sobre la cultura y la comunidad de la población sorda, así como la Lengua de Señas Colombiana (LSC). En esta reflexión, compartimos datos e información relevantes sobre la población sorda en Colombia, su cultura y comunidad, y la LSC, así como también la experiencia en esta temática por parte del Semillero en Accesibilidad Web y Usabilidad de la Konrad.

Población sorda en Colombia

En Colombia existen alrededor de 500.000 personas que presentan algún grado de pérdida auditiva y hacen parte de la población sorda del país (Palencia, 2023). De este grupo, se estima que en Bogotá viven más de 90 mil sordos.

Si bien ha habido avances significativos en cuanto a recursos o servicios para la comunidad sorda, aún se enfrenta a numerosos retos para su plena inclusión en la sociedad, por lo menos en Bogotá (Perico, 2022). Entre los principales desafíos se encuentran:

- Barreras de comunicación: hay un notorio desconocimiento de la población en general sobre la LSC, lo cual dificulta la comunicación y el acceso a servicios básicos como la educación, la salud y el empleo. Prueba de ello se evidencia en las recientes noticias donde se

denuncia una falta notoria de regulación en el proceso de aseguramiento de servicios de interpretación en los colegios de la ciudad: los estudiantes sordos deben esperar meses hasta que llegue un intérprete para ponerlos al día con los temas y actividades académicas (BLU Radio, 2024).

- Discriminación: este es un tema que aún persiste ya que aún se tienen demasiados prejuicios hacia la comunidad sorda, lo que hace más difícil el acceso a oportunidades y afecta su calidad de vida.
- Falta de acceso: el acceso a la información en LSC es bastante limitada, dificultando acceso a recursos e información como noticias, eventos y otros contenidos relevantes.
- Escasez de intérpretes: existe una creciente demanda de intérpretes de LSC y esto limita el acceso a la comunicación en diversos escenarios.

Cultura y comunidad sorda

Una de las entidades más importantes y que trabaja en pro de la comunidad sorda en el país es el Instituto Nacional para Sordos de Colombia conocida como INSOR (INSOR, 2024). Según esta entidad, la Lengua de Señas Colombiana (LSC) no es simplemente un conjunto de gestos, sino un todo un idioma completo con su propia gramática, sintaxis y vocabulario (INSOR, 2006). Al igual que las lenguas habladas, la LSC evoluciona con el tiempo y se adapta a las nuevas realidades. Es un idioma visual que utiliza las manos, el cuerpo y las expresiones faciales para transmitir ideas, emociones y experiencias.

La comunidad y población sorda cuenta con la celebración del Día Internacional de la Lengua de Señas, el cual se estableció en una asamblea de la ONU (2017) donde se reconoció el multilingüismo para promover, proteger y preservar la diversidad tanto de idiomas como de





Bandera de la comunidad sorda, uno de sus signos distintivos. Descripción de la imagen: rectángulo de color azul marino con una gran mano abierta de color turquesa sobre otra mano de color amarillo.

culturas a nivel mundial, y en particular se hizo un reconocimiento a preservar las lenguas de señas como parte de la diversidad lingüística y cultural de la población sorda, proclamando así el 23 de septiembre como el Día Internacional de las Lenguas de Señas.

Así como se tiene un día de reconocimiento a la lengua de señas a nivel mundial, la comunidad sorda también cuenta con un signo distintivo como lo es su bandera. Según FE-NASCOL (2023), la bandera de la comunidad sorda se seleccionó democráticamente el 9 de julio de 2023 por la Federación Mundial de Sordos (FMS) en una asamblea general celebrada en la Isla de Jeju, Corea del Sur. En dicha votación participaron tres propuestas de banderas, diseñadas por artistas sordos pertenecientes a las asociaciones de Francia, Líbano y Rusia. La bandera ganadora, creada por el artista sordociego francés Arnaud Balard, simboliza la unidad global de la comunidad sorda. Esta bandera, que posee un profundo significado, se caracteriza por los siguientes elementos (AGORA, 2023):

- Las manos simbolizan a la comunidad sorda y el uso de la lengua de señas.

- Los dedos, que se extienden sin límites, representan la expansión mundial de más de 200 lenguas de señas.
- El color azul claro es reconocido mundialmente en relación con la lengua de señas, la cultura y comunidad sorda, orgullo y unidad.
- El amarillo representa la luz, la vida, la convivencia y una mente despierta y receptiva.
- El azul marino simboliza el planeta Tierra y la humanidad en su conjunto.

Las señas como una lengua

Las personas sordas hacen parte de una minoría cultural y lingüística, con características particulares (Pérez, 2014). Según Giovanni Meléndez, director del INSOR (MEN, 2023), la cultura sorda se caracteriza por: 1) se comunican con su propia lengua nativa; 2) usan la lengua de señas para comunicarse, como por ejemplo la LSC (Lengua de Señas Colombiana), que se caracteriza por la configuración manual, la posición del cuerpo y su coherencia con las señas, la expresión facial (movimiento

de ojos, boca y toda su articulación), convirtiéndola en una lengua viso-gestual; 3) la lengua de señas NO es universal, cada país cuenta con su propia lengua de señas, e incluso dentro de un mismo país las señas pueden variar entre ciudades o departamentos. De igual forma, el director del INSOR resalta que Colombia fue el cuarto país a nivel internacional en lograr el reconocimiento de la lengua de señas como una lengua oficial.

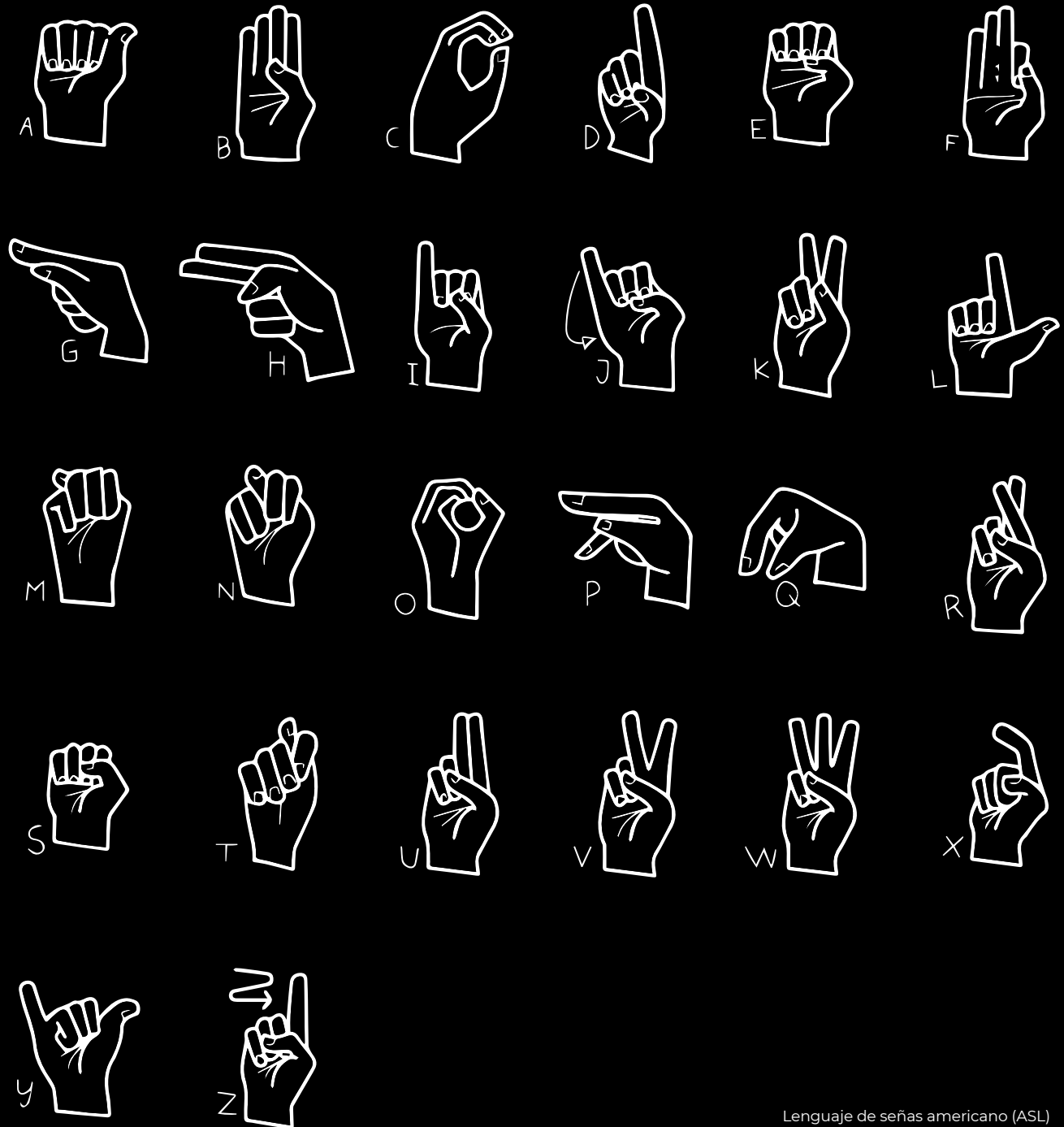
FENASCOL (2018) hace un claro recorrido por la historia de la LSC en Colombia. La LSC ha tenido un recorrido histórico importante que sentó precedentes en Colombia con el establecimiento de la ley 324 de 1996 (han pasado 28 años desde entonces), en la cual se reconoce a la lengua de señas en el país y que fue establecida gracias a un grupo de personas que se reunieron y propusieron ante el congreso un proyecto de ley que fue aprobado. Pero, ¿qué hay detrás de este acontecimiento?... Hubo un momento de la historia de la comunidad sorda en el que se llegó a prohibir el uso de la lengua de señas, obligando a las personas sordas a imitar la verbalización de las personas oyentes, con el fin de disimular la sordera. Nuestro país no fue ajeno a ello, pues se limitaban los procesos comunicativos de la comunidad sorda obligándoles a tratar de comunicarse por medios utilizados por las personas oyentes, siguiendo lo que Palacios (2008) identificó como un modelo rehabilitador, el cual consiste en ver la discapacidad como una enfermedad que debe ser curada.

En esta historia también relatan cómo las personas sordas con el tiempo dejaban sus estudios escolares para dedicarse a hacer trabajos muy sencillos como la jardinería, la carpintería, y otros. Además, solían reunirse en un café en el centro de la ciudad de Bogotá para poderse comunicar haciendo uso de la lengua de señas en un espacio de interacción tranquilo, puesto que en Bogotá se generó un fuerte rechazo en contra de las personas que usaban la lengua

de señas y les hacían sentirse inseguros de usarla públicamente.

Pasado un tiempo, hacia 1957 se estableció la primera asociación de sordos en Bogotá, que hoy se conoce como SORDEBOG y que en ese entonces su nombre era “sociedad de sordomudos de Colombia”. Gracias a este inicio, la comunidad sorda empezó a tomar mayor fuerza y se reunían por ciudades o sectores, permitiendo así que en 1958 un grupo de personas de la Asociación de Sordos del Valle ASORVAL (Cali) se reuniera para identificar aspectos por considerar en la correcta creación de su asociación, ya que les ocurría lo mismo que los miembros de SORDEBOG que vivían en Bogotá. Fue entonces con la llegada de un pastor cristiano proveniente de Estados Unidos, que usaba la lengua de señas de ese país, que se logró un primer acercamiento a algunas señas colombianas, lo mismo sucedió con un visitante francés que trabajaba en la industria del cine. Con el tiempo fueron llegando más visitantes sordos de otros países haciendo que la lengua de señas local fuera aún más diversa. Con la ayuda de Félix Jesús Pineda Pyedro, líder de la asociación de sordos de España, quien ya tenía experiencia en la creación de estatutos de una asociación, se fundó FENASCOL o Federación Nacional de Sordos de Colombia, la cual se encargó de luchar por el reconocimiento de la comunidad sorda en toda Colombia. Así como las instituciones mencionadas, también existen otras agrupaciones que trabajan en pro de la población sorda. Otro ejemplo local en la ciudad de Bogotá es ASORSUB (Asociación de Sordos de Suba) que, si bien se ubica en una zona en particular de la ciudad, brinda servicios, espacios y oportunidades de participación para la población sorda en general (ASORSUB, 2024).

Para tener información sobre otras entidades o asociaciones, FENASCOL en su sitio web cuenta con un listado de asociaciones afiliadas a nivel nacional en Colombia (FENASCOL, s.f.).



Lenguaje de señas americano (ASL)

Experiencias con la LSC en la Konrad

Desde hace unos periodos académicos, en el Semillero en Accesibilidad Web y Usabilidad de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz hemos querido promover el desarrollo de proyectos relacionados con inclusión educativa con un particular interés en la población sorda y la LSC. Como parte de esta experiencia, establecimos contacto con el INSOR para recibir una asesoría para la definición de proyectos en este contexto. Tuvimos la oportunidad de recibir una asesoría virtual muy apropiada y pertinente, donde nos explicaron que es muy importante tener consciencia sobre el conocimiento de la comunidad y la cultura sorda, así como también sobre su lengua, la LSC. Además, aprendimos que en los proyectos enfocados a este contexto no se debe ver a la población sorda con ojos de pesar porque son personas que deben tener misma igualdad de derechos que la población oyente, que los proyectos no pueden pretender establecer soluciones 100% fiables para la LSC, y que se debe establecer claramente qué es lo que se pretende con cada proyecto.

En ese orden de ideas, intentamos establecer comunicación con algunas entidades para identificar en qué tipo de proyectos podríamos contribuir desde el semillero, pero nos encontramos con una barrera comunicativa como lo fue no contar con un intérprete de LSC. Por lo cual, decidimos empezar a definir proyectos que tuviesen un alcance específico y que a futuro quisiéramos poder compartir con la comunidad en general. De igual forma, estamos trabajando para que los proyectos que establezcamos tengan la participación de la comunidad tanto sorda como oyente para así validar que sean recursos realmente útiles.

Reflexiones finales

A pesar de constituir un porcentaje significativo de la sociedad, la falta de acceso a servicios básicos como educación, salud y empleo debido a barreras de comunicación, discriminación y escasez de intérpretes, evidencia una exclusión bastante notoria de la población sorda como minoría lingüística. Esto, en parte, se debe al desconocimiento de la población en general sobre la lengua de señas. Es muy importante evitar al máximo las barreras del contexto que limitan la participación de la comunidad sorda en diferentes escenarios sociales y culturales del país.

Desde el recorrido histórico realizado, la identificación de barreras y al reconocimiento de la comunidad y cultura sorda, hemos identificado que es necesario promover el aprendizaje y difusión de la Lengua de Señas Colombiana (LSC), así como el establecimiento de proyectos y políticas que vayan en pro de un pleno cumplimiento de los derechos y la participación de la comunidad sorda.

Los elementos característicos de la bandera de la comunidad sorda, así como también el reconocimiento de un Día Internacional de las Lenguas de Señas, reflejan una apropiación de la identidad y la diversidad lingüística de esta comunidad a nivel mundial. Más allá de ser un simple símbolo visual, la bandera representa la riqueza y la vitalidad de la lengua de señas, así como la unidad y la solidaridad de la población sorda.

La historia de la lengua de señas, de la LSC, e incluso de la discapacidad en sí, es un vivo

reflejo de la gran lucha que han tenido las diferentes comunidades para lograr un reconocimiento y la aceptación de la lengua de señas como forma de comunicación. En este recorrido vimos cómo durante muchos años se prohibió el uso de la lengua de señas optando por una comunicación más oral, coartando la libertad de expresión de la comunidad sorda.

Eventos que a través de la historia han ido cambiando, pero aún persiste la lucha por un mayor reconocimiento y concientización sobre la cultura y la comunidad de la población sorda. **S**

Referencias:

- AGORA. (2023). La WFD se enorgullece de compartir con la ciudadanía mundial la nueva Bandera Sorda. https://asogra.es/230709_aso/
- ASORSUB. (2024). Sitio oficial de Facebook de la Asociación de Sordos de Suba. <https://www.facebook.com/asorsubogota/>
- BLU Radio. (2024). ¿Hay falta de intérpretes para niños sordos en colegios de Bogotá?. Nota de prensa. <https://www.bluradio.com/regiones/bogota/hay-falta-de-interpretes-para-ninos-sordos-en-colegios-de-bogota-pr30>
- FENASCOL. (2018). Historia de la LSC – Parte 1. Video en LSC. <https://www.youtube.com/watch?v=HGgfpkqF9wA>
- FENASCOL. (2018). Historia de la LSC – Parte 2. Video en LSC. <https://www.youtube.com/watch?v=nYGqvhAnSzw>
- FENASCOL. (2018). Historia de la LSC – Parte 1. Video en LSC. <https://www.youtube.com/watch?v=T-kZevrwooU>
- FENASCOL. (2023). ¿Cómo fue el proceso de votación para la selección de la bandera de la FMS? Nota de prensa. <https://fenascol.org.co/bandera-sorda/>
- FENASCOL. (s.f.). Asociaciones afiliadas. <https://fenascol.org.co/asociaciones-afiliadas/>
- INSOR. (2024). INSOR en el territorio: promoviendo la inclusión de la comunidad sorda en Colombia. <https://www.insor.gov.co/home/insor-en-el-territorio-promoviendo-la-inclusion-de-la-comunidad-sorda-en-colombia/>
- INSOR. (2006). *Diccionario básico de la Lengua de Señas Colombiana*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.
- ONU. (2017). Resolución aprobada por la Asamblea General el 19 de diciembre de 2017. Resolución A/RES/72/161. <https://www.un.org/es/observances/sign-languages-day>
- Palacios, A. (2008). El modelo social de la discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. CERMI. <https://dds.cepal.org/redesoc-publicacion?id=4010>
- Palencia, A. (2023). Estadísticas De Población Con Discapacidad Auditiva. Foro realizado por Universidad EAN. En *Bionics hearing – Tecnologías auditivas*. <https://bionicshearing.com/blogs/noticias/estadisticas-de-poblacion-con-discapacidad-auditiva>
- Pérez, O. (2014). Las personas sordas como minoría cultural y lingüística. *Dilemata*, 6 (15), 267-287. https://cultura-sorda.org/wp-content/uploads/2015/06/Perez_Personas_sordas_minoria_cultural_linguistica_20142.pdf
- Perico Mariño, C. C. (2022, 23 de mayo). Barreras de la comunidad sorda en Bogotá. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/bogota/barreras-de-la-comunidad-sorda-en-bogota-y-donde-aprender-lengua-de-señas-en-colombia/>



[illegible]

Respirando el verano

(fragmento)

Héctor Rojas Herazo

En esta ocasión, *Suma Cultural* trae a sus lectores un fragmento de una novela insigne: *Respirando el verano* (1962), de Héctor Rojas Herazo. Con esta elección, queremos contribuir a divulgar hoy la obra de un escritor colombiano que, al haber mantenido una fructífera relación tanto con la escritura como con la pintura, supo recrear con su lenguaje literario el mundo de delección que es posible gracias a los sentidos. En el capítulo escogido, el baño en el mar de la abuela junto con sus dos pequeños nietos rebosa de expresivas imágenes, donde lo táctil, lo visual y hasta el gusto se conjugan en un exuberante paisaje del Caribe.

Parte I, capítulo 9

Aquella mañana la abuela resolvió, por fin, reemprender sus baños de mar. La noticia llenó a Evelia y a Anselmo de un júbilo que los desbordaba. Bañarse en el mar con la abuela era lo mejor y más alegre que podía sucederles. Rápidamente metieron la toalla en la totuma grande –la totuma en que la abuela guardaba el retrato de su hijo Horacio, el librito con el recetario del doctor Stanford y la escritura de la casa–, se pusieron sus trajes viejos y se sentaron en los taburetes del comedor a esperar la salida. La abuela ya había tapado el desayuno de Valerio y le hacía las últimas recomendaciones a Zoila para el almuerzo. Aquella mañana parecía más vivaracha y minúscula. “Como una hormiguita arriera”, pensó Anselmo. Con su traje de flores negras recién planchado y sus babuchas color de tábano lavadas hacía dos días. Anselmo tenía entre las piernas el caballito de palo con los ojitos de botón y la crin de hilo negro. Evelia estaba seria, anhelosa y feliz. Impaciente, alisaba los bordes de su traje y seguía, con angustia y curiosidad, el ronquido de su tío Valerio bajo el mosquitero.

– El yodo es bueno para crecer – dijo la abuela cuando bajaba la rampa en compañía de los dos niños. (...)

Evelia llegó en ese instante. Traía la falda llena de caracuchas y piedras lucientes. El sol, ahora más fuerte, resbalaba en sus piernas mojadas, esmaltándolas en oro. Estaba saludable y feliz. A una señal de la abuela, ella y los dos niños se ocultaron tras una heterogénea espesura compuesta de palmas de coco, arbolitos de matarratón y de mangle y trozos de cartón y empezaron a desvestirse. Evelia fue la primera en salir. Con sus muslos dorados bajo la enagua y sus trenzas enlazadas coronando las sienes recordaba una Venus adolescente y arcaica dispuesta a retornar a su origen de espuma. Ondulaba con suavidad, alzando y bajando los brazos entre la luz, en la inicial de una danza. Parecía inmarchitable y eterna en el vidrio del aire. Ebria de juventud, dando saltos de gozo, ofreció sus hombros y sus muslos, en un rito instantáneo, a las lenguas de espuma que la devoraron con el suspiro de toda la orilla.

La abuela, con su enagua escurrida sobre las piernas macilentas, avanzaba con apacible abandono. Ahora se hacían visibles los estragos de la edad en la espalda gibosa y estrecha, en la epidermis colgante, en los pies planos y en las manos y el rostro grotescamente acribillados por la luz. Cojeando suavemente, los ojos entornados y el rostro sin dientes encogido como un puño, hizo a Anselmo –que ahora, delgado y brillante, salía del improvisado vestuario– una señal de entusiasmo para que se lanzara a las olas. Anselmo pasó cerca de ella, trotando y gimiendo de placer entre la espuma, con el estruendo de un potro.

–¡Cuidado, niños, cuidado, no se vayan tan lejos! –recomendó la abuela. Anselmo perseguía ahora a la hermana nadando vigorosamente.



Ella vio su rostro, sofocado y malicioso, con los dientes espejeando entre el agua astillada, cuando se acercaba con la evidente intención de sumergirla. Dando griticos de asustado gozo, braceó hasta un leño que, a la deriva, resbalaba sobre las olas. Anselmo aspiró profundamente. A pocos metros, como dos serpientes reptando en el interior de una esmeralda, vio las piernas de Evelia, lechosas, fantasmales, prisioneras entre las cuerdas de luz que dividían el silencio. Con un fuerte impulso se situó debajo de ellas. Ahora los pies eran dos peces asustados. Botaban intranquilos, orlados de finísimas burbujas, con reflejos de nácar entre el abismo rubio. Agarrándolos, tiró fuertemente de ambos. Vidrios azules, anaranjados y violetas borrarón los pies en una sucesión de vibrantes estrellas y alocados meteoros.

Anselmo reapareció –jadeando, con los ojos estrábicos y el cabello chorreante como un manojo de algas– al otro lado del leño. Evelia, entre la enagua inflada, vigilaba con aprensión y alegría las reacciones del hermano.

–¡Casi me ahogas! –dijo con gracioso resentimiento. Anselmo dio un fuerte empujón al tronco y se tendió boca arriba sobre las olas apacibles. El sol, mirado a través de sus ojos cuajados de gotas, se descomponía en infinitos e irisados puntitos que inflamaban el aire. Pateando fuertemente, veía las palmeras de la orilla elevándose de la espuma que levantaban sus pies y, a la izquierda, más allá del vuelo tardo de los gallinazos del madero, el campanario del pueblo alzándose como la garganta de un hombre sobre la masa apacible y borrosa de los almendros. Entre la mañana, convexa y rosada, irguiéndose un poco sobre las olas, veía a la abuela, muy cerca de la orilla, hundiendo la totuma en el mar y derramando sus hilos de agua sobre el cuerpo en una ablución cautelosa. La enagua se había adherido totalmente a la piel y ahora cintilaba, indefensa, escuálida, ofreciendo su total desnudez bajo la tela.

Referencia:

Rojas Herazo, H. (2021). *Respirando el verano*. Planeta. (Trabajo original publicado en 1962).



FOTO

Dia rio

56



Un detective anda suelto

Cristian Fernando Roa Murillo



Un detective anda suelto

Por Cristian Fernando Roa Murillo





*"Lo que un hombre puede inventar,
otro puede descubrir".*

Arthur Conan Doyle



Tulio Gutiérrez tiene 80 años y una auténtica pasión por la investigación. Este hombre encarna un oficio antiguo en el que los principios y el honor son la piedra angular. Hace más de 40 años trabaja a escasos pasos de la Konrad Lorenz, resolviendo casos que solo un sabueso como él podría descifrar.



Sus sentidos están muy desarrollados. En especial el tacto, cada vez que entrega una mala noticia a alguno de sus clientes. También el olfato, para seguir una pista, una corazonada, el olor de la muerte o uno de tantos infieles con los que se ha topado en el camino. En esta llamada telefónica, Tulio concreta una cita para levantar unas huellas dactilares de un apartamento que fue saqueado en el sector de Rosales.



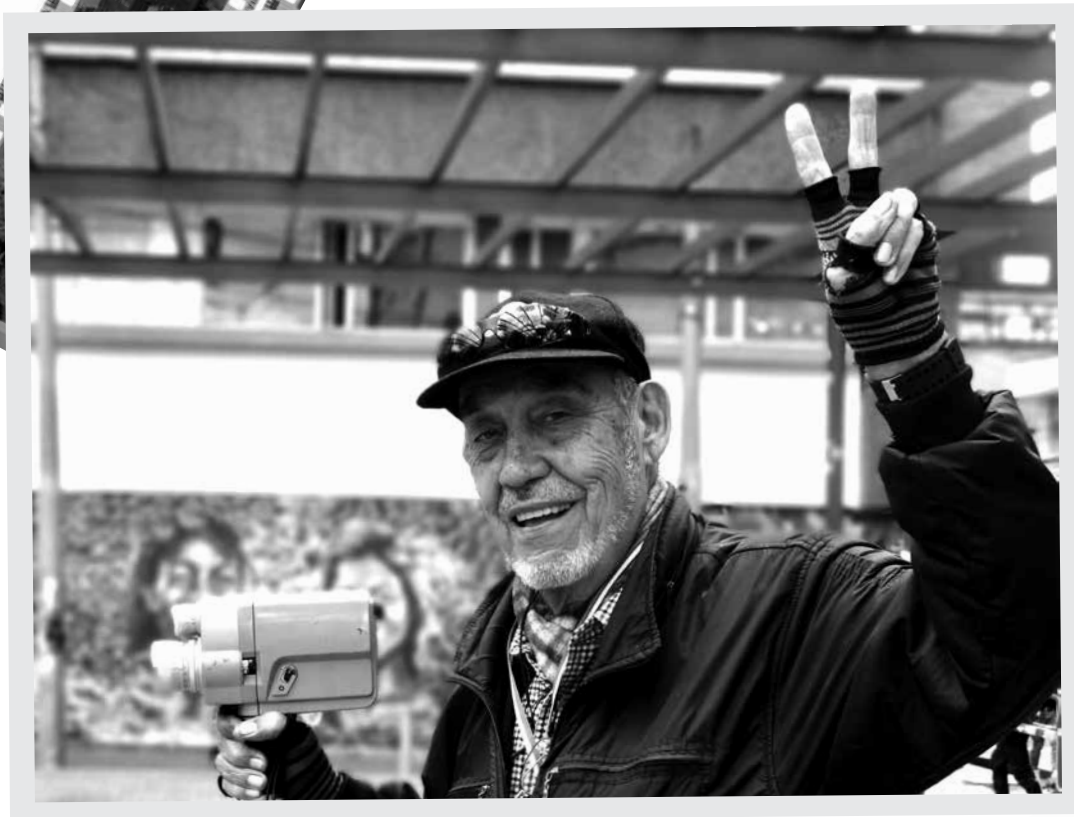
Su seudónimo es Kojak, inspirado en la serie norteamericana de crimen e investigación policial que cautivó a miles de personas alrededor del mundo en la década de 1970. Este octogenario rebelde y carismático fue militar, agente del DAS, trabajó en Medicina Legal y siempre recuerda el día en que mataron a un esmeraldero en el centro de Bogotá, también las dos esmeraldas que el hombre se tragó y que él encontró en su estómago.



Tulio trabaja junto a su esposa, Amparo Cárdenas. Ella ha sido su fiel compañera en las travesías de investigación y seguimiento. Además, gracias al talento adquirido en su oficio como estilista, es la encargada de disfrazar y mimetizar a Kojak si la operación lo requiere.



Es extraño no verlo sonreír. Por lo general, este peculiar detective siempre anda de muy buen humor. Con frecuencia camina tranquilo por las calles de Chapinero evocando sus mejores momentos como investigador privado. Tulio conoce el delito, la hipocresía y la infidelidad. Sin embargo, aún conserva la alegría y el fervor que le despierta el oficio investigativo.



Su trasegar como investigador ha sido mítico en Colombia. A diario se despierta a las 5:00 a. m., va al parque a realizar ejercicio, lee la prensa y se embarca hacia su oficina de detectives en Chapinero. Sabe que en cualquier momento alguien cruzará la puerta buscando una verdad que él está dispuesto a encontrar, incluso al precio de la vida. **S**



LETRAS

Libros

66



Nos rendimos

Sofía López Gómez

70



Perdido

Mayra Martínez Mendoza

76



El zumbido

Laura Michell Carvajal

80



Las golosinas de Alicia

Sofía Quintero Gamboa

81



Tu mirada

Stella Moncayo Colpas

Nos rendimos

Sofía López Gómez

Creadora literaria
Estudiante universitaria
slopezg5@ucentral.edu.co
sofialwolf2001@gmail.com



Todo inició cuando en el 2016 me encontraba leyendo *Kim Jiyoung, Born 1982*, escrito por Cho Nam-Joo, este libro me abrió los ojos ante todas las injusticias que suceden en mi país. Cuando lo terminé caí en cuenta de lo normalizados que tenía muchos actos de violencia, desigualdad y misoginia hacia las mujeres, también hizo crecer en mí la necesidad de tomar acción al respecto. ¡Ya no podía más! Me encontraba cansada de esta situación; decidí investigar y no solo encontré un grupo de mujeres, a las cuales les pasó lo mismo después de leer el libro, sino que también encontré movimientos como el *scape the corset*, cuyo propósito era romper todos los estereotipos de belleza impuestos en Corea y otros países de Asia, invitando a las mujeres a andar sin maquillaje, usar ropa holgada y en general dejar de preocuparse por cómo se ven estéticamente hablando.

Al pasar el tiempo, crecieron los números de quienes nos sumamos a escuchar testimonios, a generar espacios seguros donde dábamos ideas de cómo solucionar las cosas y hacernos la vida más fácil. Poco a poco, en vez de ver cómo se reducían los números, veíamos un constante aumento, más mujeres se quejaban del acoso callejero, los abusos sexuales, de no tener la decisión sobre sus propios cuerpos al momento de crear una vida, de tener licencias de maternidad tan largas, pero poco pagas. Al inicio casi todas las quejas eran solo de coreanas. A medida que nosotras fuimos frenando el acoso y la discriminación sexual, esta fue mutando hacia las turistas o inmigrantes que habitaban en este país.

Nos dio terror al saber que toda nuestra lucha por el cambio estaba empezando a ser inútil al ver el problema mutar hacia otro grupo poblacional de mujeres, lo cual nos hizo darnos cuenta de lo mal que estaba nuestra sociedad, ya no solo se trataba de nosotras como sociedad coreana, se trataba de todas las mujeres. Entonces ya no eran suficientes los vagones exclusivos para mujeres, ya no era suficiente usar ropa holgada, cero maquillaje y andar despreocupadas de nuestro aspecto físico, tuvimos que tomar medidas más extremas.

Empezamos a escuchar de productos como las *Nightcaps - Scrunchies* para los vasos, que funcionan como una cola para el cabello y al momento de ir a un bar sirven con el fin de tapar tu bebida con un pequeño orificio para el pitillo, también los kits de defensa personal empezaron a tener un mayor auge, ya no solo necesitábamos gas pimienta, sino también taser, linternas, silbatos, alarmas, manoplas, entre otros objetos; empezaron a ser necesarias aplicaciones como Uber Ellas, una versión de la plataforma donde quienes conducen son solo mujeres que transportan exclusivamente a mujeres, también aplicaciones de ubicación 24/7 con opción de enviar mensajes de emergencia y/o contactar a las autoridades en caso de peligro como Life360, Family locator, Geo-tracker, entre muchas otras más.

Nada de esto parecía ser suficiente, era como si cuanto más hiciéramos cosas para detener a los hombres, ellos se inventaran aún más maneras de conseguir lo que desean; cuanto más peleáramos por salir del hueco, este se hacía más grande; nos estaban ahogando por partes. Todos hemos escuchado el dicho de "si no puedes contra él, únete", pues tengo algo mejor: "Si no puedes contra él, aléjate". Fue así como después de mucho tiempo se nos ocurrió el siguiente postulado: Bihon, no al matrimonio heterosexual; bichulsa, no

al embarazo; biyeonae, no a las citas heterosexuales; y biseksu, no al sexo con hombres; lo denominamos 4B.

Los conservadores dicen: "Fue una decisión radical y hay mejores maneras de solucionar las cosas", nosotras opinamos que la forma en la cual estamos lidiando con esto es sentido común. Poco a poco se ha pasado la voz de nuestro movimiento para alejarnos por completo del patriarcado y, contra todo pronóstico, ahora somos alrededor 50.000 mujeres quienes creemos que es sentido común nuestra postura. A pesar de que nos han intentado silenciar, nos han difamado y puesto nombres para evitar que se expanda nuestra llamarada de ira, el fuego no se apaga tan fácil y hemos logrado llegar a otros lados, no solo del país, sino del mundo, en donde sorprendentemente hemos recibido mucho apoyo.

Me alegra tanto ver cómo las mujeres alrededor del mundo despiertan y dejan de intentar enseñarles a los hombres lo básico de la decencia humana y el respeto por los otros, pues nunca entienden que no... es no, una falda no es una invitación, si estoy borracha es no, que los piropos y chiflidos en la calle no son un halago.

Me siento orgullosa al ver cómo las mujeres se dan cuenta de que su único limitante es su propio poder, ese mismo está dentro de cada una, el poder de detener la continuidad de nuestra especie, de una etnia y cultura por completo, pues nosotras somos quienes cargamos con el poder creador de la vida, somos las que decidimos si continuar o no un embarazo y somos las que tomamos las decisiones sobre nuestro propio cuerpo.

Por mucho tiempo hemos estado muy disponibles para escuchar, enseñar y cuidar; hemos sido muy amigables y flexibles pensando: "No todos son iguales, algún día van a cambiar".

Mientras los hombres, que absorben y destruyen automáticamente cualquier energía femenina ¡fueron negligentes con nosotras! Nos abusaron, maltrataron, humillaron y usaron a su propio beneficio como un juguete que cuando ya no funciona o no te hace feliz simplemente te deshaces de él; pero ya no vamos aguantarlo más, ¡ya fue suficiente!

Porque estamos cansadas de escuchar cómo salen con soluciones que NO deberían existir, NO deberíamos necesitar un vagón solo de mujeres para asegurarnos de llegar bien a casa, NO debería ser un requisito que todos los celulares tengan cámaras con sonido y flash al tomar una imagen para estar seguras de que nadie va a tomar una foto de nuestra ropa interior, NO deberíamos andar con las llaves entre los dedos por si nos quieren raptar, NO deberíamos tener miedo de salir de fiesta y no regresar, NO deberíamos tener que compartir la ubicación en tiempo real con amigos o familiares, NO deberíamos cubrir todas las bebidas para evitar que les echen algo, NO deberíamos saber cómo identificar si nos están persiguiendo, NO deberíamos seguir luchando por la justicia de miles de mujeres que han sido violadas, asesinadas y desaparecidas a lo largo de la historia, mucho menos deberíamos seguir luchando por nuestros derechos fundamentales cuando ya los hemos reclamado como propios.

Porque estamos cansadas de vivir con miedo, incertidumbre e impotencia, estamos cansadas de que se nos quiten oportunidades solo por nuestro género biológico, pues tenemos que pasar por procesos engorrosos al momento de escoger una carrera diferente al cuidado o las artes, sino también tenemos que soportar comentarios como: “mejor pónganse a lavar platos” o “usted debería estar teniendo hijos, no estudiando”, estamos cansadas de escuchar la misma pregunta al momento de

buscar un trabajo: “¿Tiene hijos? ¿Usted planea tener hijos?” como si tenerlos o desearlos nos hiciera menos aptas para realizar una labor. El 5,3% de mujeres a nivel mundial son desempleadas, en Corea del Sur el porcentaje es del 2,8, además de eso somos el país con mayor brecha salarial pues te pagan el 31,4% menos que a un hombre haciendo la misma labor solo por el hecho de ser mujer.

Estamos cansadas de la hipersexualidad, cosificación, el sexismo, la victimización, del machismo y el patriarcado, de que nunca nos tengan en cuenta al momento de realizar estudios médicos, de que nos callen a toda costa, que nos utilicen para extorsiones, que nos maten y nos echen la culpa. Así que discúlpeme, señor presidente, si nuestra postura le parece radical y fuera de este mundo, pero ya estamos cansadas de educarlos; no pedimos un cambio en absolutamente nada porque ya nos han demostrado más de mil veces que son incapaces de hacerlo, pedimos que nos dejen solas y tranquilas mientras que nosotras creamos nuestro mundo utópico lejos de ustedes. 

Referencias:

- Datos macro (2024) Corea del sur: EPA. <https://datosmacro.expansion.com/paro-epa/corea-del-sur?sc=UEPAR->
- International labour organization (2024) Infratilización mano de obra, mujeres. <https://ilostat.ilo.org/es/blog/women-are-more-likely-than-men-to-want-a-job-but-not-have-one>
- Salazar. I. (2024, 10 de marzo) Corea, Israel y Letonia, con las brechas salariales más grandes. *La República*. <https://www.larepublica.co/globoeconomia/que-paises-tienen-brechas-salariales-entre-hombre-y-mujeres-mas-altas>

Perdido

Mayra Martínez Mendoza

Estudiante de Pregrado en Creación literaria
mayramartinezmendoza07@gmail.com



Aún no abro los ojos. No puedo. Mi cama es demasiado cómoda para hacerlo, mi cuerpo está caliente, mis manos se sienten tibias; probablemente voy a despertar como una leona, con el pelo crespo de tanto dar vueltas, las pichas matutinas en mis ojos y con mi alarma de todas las mañanas, la voz de mi padre.

El sol se colaba por mi ventana. Desperté. Sin su voz. Sin buenos días. Sin él a mi lado. Se ha vuelto rutina rasgar mis ojos hasta ver estrellas, quitar las telarañas que se crearon mientras dormía y ver hacia el techo unos cuantos segundos.

No recordaba que mi atrapasueños fuera amarillo, ni que existiera ese enorme objeto junto a la ventana. Cuando me acosté, tenía una cobija de osos, no de patos. Ese sillón era rosado, no azul. Mi tocador no refleja mi rostro, quedé a la altura de sus cajones, es más grande que mi cuerpo, sé que era blanco, pero ahora se ve amarillo. Esta habitación ha cambiado, temo que entré al mundo de los Simpson y nadie me advirtió.

Aún estoy dormida, por eso él no está acá. Debo estar soñando. Eso tendría más sentido.

Creo estar consciente de que mis ojos están abiertos, de que estoy viva pero tal vez, no en mi casa. Por el orificio de esta puerta llegan olores a carne asada, a migajas, a queso, a chocolate recién batido; a moho, a lluvia, a extrañeza y aun sigo sin sentir el olor de mi padre.

No tuve que hacer mucho esfuerzo para ponerme de pie, algo se siente distinto, siento mis pies como almohadillas o como si tuviera medias térmicas. Me siento pequeña, pesada; mis uñas alcanzan a rasgar el piso, mis pies arrastran mi pelo. Mi cuerpo se siente diferente. Doy un paso y me quedo quieta, mi vista tiene un ángulo diferente que hace que todo se vea o de cabeza, de lado o muy grande. Doy otro paso, me detengo ante la presencia de lo que parece ser una breva, la toco, le doy vueltas y siento el instinto de lamerla, inmediatamente retrocedo, ¿qué me pasa? Tengo hambre, quiero lamerla. No puedo. Doy otro paso, mis piernas tiemblan, creo que olvidé cómo caminar.

No creía que en los azulejos de una cocina pudiera ver mi reflejo. Grito o ¿ladro? No, grito. Grito muy fuerte. Ladro muy fuerte. Pude verme. Camino en cuatro patas. Tengo el instinto de comer cosas del piso. Me lamo mis cositas. No. Estoy soñando. Soy humana.

Intento avanzar, levantarme del piso y coordinar que ahora tengo cuatro piernas, perdón, cuatro patas. Quiero creer que solo es una pesadilla, pero todo se siente tan real. Las brevas en el piso, pueden ser las sobras que mi madre

no terminó de comer. Todo a mi alrededor se siente más cerca, miro hacia arriba y hay un mosco pegado al techo, puedo escuchar su zumbido como si estuviera a mi lado. Camino, lento, como si fuera un perro viejo. No encuentro a mi padre, no siento su olor, no escucho sus ronquidos; en esta casa no hay nada de él, no está su ropa, no están sus libros, no hay ni siquiera una foto de nosotros.

La habitación se siente fría, huele a miel, huele a mamá o quizás solo es el olor del desayuno del vecino. Acá no hay nadie, ella no está y aún sigo sin ver a mi padre, sin escuchar su voz. Pareciera como si estuviera jugando a las escondidas, pero a nadie escucho contar hacia atrás.

Esta no es mi casa. Corro y me escondo detrás de un mueble, lloro y no puedo si quiera limpiar mis lágrimas, estoy sola. Me abandonaron. Mi padre se fue. No puedo olfatear ni su rastro. Tengo hambre y no quiero migajas del piso, ni sobras de mamá, ni brevas, ni insectos. Quiero a mi papá.

Siento tal desesperación que no hago más que dar vueltas en el mismo eje, intento agarrar mi cola para poder morderla, cuando era humana mordía mis nudillos para sentir tranquilidad. Todo me cuesta, aúllo y aun así nadie viene por mí. Necesito salir y buscar a mi padre, sé que él debe estar haciendo lo mismo, debe estar buscando a su pequeña, sin saber que ahora es un perro.



Nunca antes en mi vida había saltado tan alto, sentí como si estuviera volando, hasta que caí... Aún no manejo bien esto de ser un perro, pero logré salir. Quisiera creer que mi papá vendrá por mí, pero soy yo la que nunca se pierde, él le da dos vueltas al mismo poste. Honestamente no sé por dónde empezar, mi nariz debería guiarme, pero siempre he sido rinitica, es extraño sentir tantos olores a la vez.

Lo que es cierto es que nuestros recuerdos están conectados a nuestro sentido del olfato. Necesito concentrarme y empezar a olfatear. Recuerdo alguna vez cuando era pequeña, fuimos al parque Simón Bolívar y nos tiramos al pasto, nos cogíamos de las manos y empezábamos a rodar por las montañas, terminábamos llenos de pasto por todo lado, comprábamos un helado de coco y hacíamos dibujos con las nubes.

De hecho, creo que no estoy lejos, puedo sentir el olor a salchicha de perro de esos carros viejos en los que cocina una persona, que con suerte puede que utilice guantes. Huele también al sudor de los niños, empiezo a correr tan rápido como puedo; un perro de esos grandes se lanzó a mordirme, creo que me confundió en verdad con una salchicha, sé que soy bajita pero no tanto para que quieran comerme; mi madre solía empujarnos para que rodáramos más rápido, se sintió igual que el empujón del perro, solo que su hocico olía a ajo y remolacha.

Siento como si hubiera vuelto a mi infancia, hay algodón de azúcar de todos los colores,

huele a tinto y aromática, pongo mi nariz en el asfalto y empiezo a caminar, fue inevitable no comer todo lo que los niños me lanzaban, tenía hambre. Siento tantos olores a la vez, no sé cómo un perro puede concentrarse solo en el de su dueño y saber que está cerca. Los perros en verdad son de admirar, yo no puedo ser un perro, aún sigo esperando que esto sea un sueño y mi padre me despierte.

¡Snif! ¡Snif! Creo que lo encontré, siento ese olor a madera recién pulida, huele también a queso, mi papá siempre anda comiendo largas tiras de queso, ¡no puede ser! Huele también a cebolla, siendo perro todos los olores son más penetrantes, qué asco. No importa, sé que es él, corro tan rápido como estas patitas me dejan, llegué, si es un padre, pero no es el mío... Él está con sus hijos, juegan frisbi, ruedan montañas y también comen helado de coco. Se parece tanto al mío, pero él me prometió que solo yo sería su princesa, debo seguir buscando.

Él casi siempre va y visita a mi abuela, debe estar con ella buscándome. Siento dolor en mis patas, ya no siento que tengo una almohadilla, ahora siento que el piso me raspa. Sigo caminando, me dio chichi, ¡ay no, qué pena tan grande! Todos me van a ver orinar y aparte lo estoy haciendo como un hombre, por favor, que esto sea un sueño. Terminé y empiezo a correr, no quiero que ningún perro venga y meta sus narices en mis cositas, corro y doy pequeños saltos, ahora me creo un conejo, esto de ser perro no es tan malo, es divertido.

Huele a chocolate recién batido, llegué, deben ser las cinco de la tarde, a esta hora mi abuela

siempre da "chocolárguese", huele también a pan fresco, a pan chino, mi favorito, papá debe estar acá, solo se compra ese pan para mí. Él sabía que yo iba a venir. Entro por la parte trasera y ¡oh sorpresa!, todos me saludan como un perro perdido, aunque sí lo soy, no tengo a mi papá, tampoco una casa y mi mamá, sabe Dios dónde estará. Me acerco a un señor con camisa color bocadillo, es el favorito de papá, se voltea y me doy cuenta que tampoco es él; una niña le grita que le ayude con su mantecada y le dice: papi. Yo soy su princesa, él no tiene a nadie más, mi papá tampoco está acá.

No me queda a dónde ir, no sé dónde más buscar y aparte, él es el que debería venir por mí, siempre soy yo la que está detrás de él, ¿no creen que son los papás los que deberían saber y reconocer nuestro olor? Conocernos tanto que sabrían a dónde llegar, tal parece que el mío no.

El cielo empieza a briznar y sigo caminando, con hambre, sueño, frío. Hasta pienso que he estado dando vueltas en la misma manzana, intento olfatear a ver si por fin lo encuentro y solo me llega olor a cloro, a fresas con chocolate y a barra de chocorrano. Levanto la mirada y me doy cuenta que llegué a las piscinas donde siempre veníamos los fines de semana, de pronto es una señal y mi nariz me trajo hasta donde está él. Recuerdo que solíamos correr por las rampas y en uno de los huecos que conectaba con otra salida, él se quedaba esperándome ahí para asustarme, íbamos a nadar y al salir comía siempre fresas con chocolate o una barra de chocorrano con jugo de naranja. Sé que está acá, puedo sentirlo, ese olor a madera solo proviene de él.

Corro hacia las piscinas y ahí está, sentado observando a alguien nadar, le grita que va muy bien, pero eso hacía conmigo, de pronto por lo que no tiene las gafas cree que soy yo. Me lanzo a la piscina e intento hacer señas para que me vea, intento nadar, pero estas patikas no ayudan mucho, solo quiero que él logre verme y me rescate.

Le ladro y tampoco me ve, los adultos siempre son así. No puedo seguir nadando, me voy a ahogar, necesito que alguien me salve.

Hija

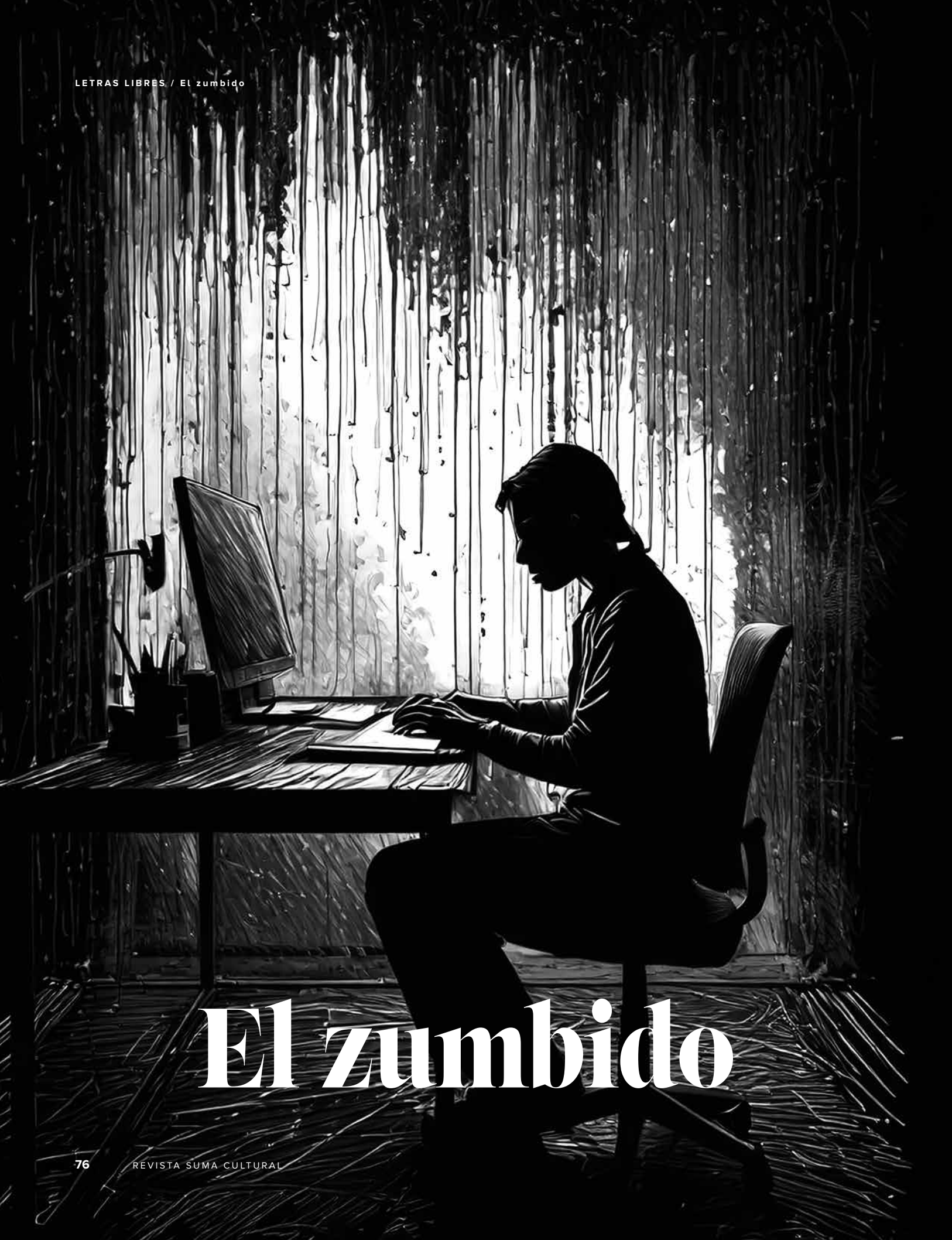
Hija...

Despierta

Me cuesta abrir los ojos, pero estoy segura de que es papá, sí me vio, sí vino por mí. Cuando los abro, me doy cuenta que mi atrapasueños no es amarillo, sigue siendo morado, estoy en mi casa. Huele a miel, es mi madre. Nunca había pensado en esto, pero creo que ella ha sido la única que me ha salvado en toda mi vida. Al parecer sí fue un sueño, se sentía tan real porque así quería que fuera, esperaba que al recordar todo lo que vivimos, él pudiera hacerlo también y viniera a buscarme.

Lo único que al parecer llegué a conservar de esa vida perruna, fue su olfato, huele a pancakes, huevos duros, arándanos y jugo de naranja... Mi madre me conoce, es mi desayuno perfecto. 





El zumbido

Laura Michelle Carvajal Rey

Escritora
Estudiante de Creación Literaria
lcarvajalr2@ucentral.edu.co

No sé cuánto tiempo llevo en mi silla, moviendo el esfero entre los dedos, mirando la página en blanco de mi cuaderno, garabateando en una hoja suelta, alternando mi visión con el documento vacío en el computador. Sin título. Sin. Título. Sin ideas. ¿De qué escribo? El acolchado de la silla es cómodo, pero tal vez estoy muy cómodo. La incomodidad. No. ¿Qué puedo decir de la incomodidad? Nada. La comodidad. Qué idiota. El tac tac tac del lapicero que presiono sin pausa ahora se mezcla con el plac plac plac de las escasas gotas de lluvia que caen contra mi ventana. Frío. Noche. Lluvia. ¿No puedo pensar en algo que no sea un lugar común? La lluvia en la fría noche. ¡Qué original! Por favor. No puedo escribir del frío sin más. No tuve que hacer mucho esfuerzo para ponerme de pie, algo se siente distinto, siento mis pies como almohadillas o como si tuviera medias térmicas. Me siento pequeña, pesada; mis uñas alcanzan a rasgar. Ya he soltado el esfero y ahora paso la mano sobre el cuaderno, acaricio las hojas amarillas, es un bonito cuaderno, la pasta es semidura, de cuero negro gastado, paso las páginas rápidamente y me detengo en un poema que escribí hace varios meses, o ¿ha sido un año ya? Ojalá pudiera escribir así de nuevo. De seguro todos ya han terminado sus poemas. Algunos serán mediocres, pero otros han de ser increíbles. Sí. Y yo aquí, sentado, acariciando un cuaderno, perdiendo el tiempo haciendo... Nada.

Abro la ventana empañada, tal vez si veo hacia la calle, a la vida nocturna, si escucho mejor la lluvia, o si la siento en la piel, si saco el brazo para mojarlo, quizá si el frío calara mis huesos. No. Un cigarrillo. El fuego del Zippo que me regaló mi padre lo enciende. El humo sube al cielo y se mezcla con las nubes después de

cada bocanada que exhalo. Entra y sale. Entra y sale. La lluvia cae con más fuerza. El humo se acaba. Yo sigo igual.

Vuelvo a mi escritorio. Escritorio. Madera. Lluvia. Estupidez humana. Bzzz. ¿Qué? Escucho atentamente, pero solo detecto la lluvia. Qué extraño. ¡Y qué mal asunto!, justo cuando ya comenzaba a concentrarme, sentía que en cualquier momento el poema se me iba a presentar, igual de fantástico que antaño. Un poema debe ser profundo, críptico, debe expresar y hacer sentir o hacer pensar. No se puede escribir de cualquier pendeja... Bzzz. ¡Ahí está otra vez! ¿Qué es eso?

Escaneo la habitación en busca del origen del sonido. Camino por el cuarto, muevo la silla, organizo los cuadernos, guardo los lápices y plumones, reviso la maleta, la cierro, muevo la silla, destiendo la cama, la tiendo otra vez –de mala gana, dejando las cobijas arrugadas y abultadas en algunas partes–. Nada. No entiendo. Bzzzz. ¡Pasó por mi oreja! Bzzz. Bzzzz. ¡Agh, jueputa! Esta vez la vi cuando se devolvía: ¡Una mosca!

Me limpio la oreja con la manga de la camisa mientras busco algo con qué deshacerme de la pequeña peste. Qué desagradable y molesto animal. No se puede escribir sin paz y tranquilidad, ¿cómo pretenden que me concentre y encuentre un tema digno para trabajar con ese bicho rondándome? No creo que haya una criatura más insignificante y asquerosa, no, repulsiva, sí, no debe haber criatura más repulsiva que una mosca. Vuelan sobre la basura y se posan sobre la mierda para luego venir a fastidiarnos las comidas. Es que no podía ser una abeja, una mariquita o una mariposa la que entrara a mi

cuarto, no, tenía que ser una mosca. Pues te tengo malas noticias, Mosquita, en este cuarto no hay sobras sobre las que te puedas parar.

Decido tomar como arma una renombrada revista de política que había pedido prestada de mis padres en la mañana, la enrolló entre mis manos hasta que ya no puedo apretarla más. Listo Mosquita, vuelve aquí que ya te tengo lo que es tuyo...

...

¿Nada?

¿Se fue?...

Otra vez escucho solo las gotas sobre el techo y las ventanas, el aguacero se hace más fuerte y ahora noto el frío que entra por la ventana, la dejaré abierta por el momento, tal vez el frío sirva para serenarme. Después de todo parece que la mosca no era tan estúpida y se ha ido. Vuelvo a mi silla, me reclino sobre ella y tiro la revista sobre la mesa. Me enfoco en mi cuadernillo abierto una vez más. No sé qué es lo que me pasa, es un tema libre, no debería ser tan difícil escribir, solo necesito un buen tema. La vida, la muerte, o el amor quizá. A los grandes poetas parecen gustarles estos temas, ¿verdad?... Sí, son profundos. Y una imagen... ¿Pero qué imagen? Una figura que exprese algo, ¿una metáfora?, como la oruga que se vuelve mariposa, pero menos trillada. ¿Y qué exactamente quiero expresar? Bzz-bzz. ¡No puede ser! Me volteo y busco a la mosca, pero no está, entonces veo que la pantalla del celular se ha encendido. Ah, es un mensaje. No es la mosca. No es posible, ahora todo lo que ronda en mi cabeza son moscas, reales o imaginarias. No tengo mariposas, solo moscas, incluso una polilla sería más útil, las polillas simbolizan el cambio, la transformación, la muerte... ¿Qué significan las moscas?

Desbloqueo el celular, veo que son mis amigos por el chat grupal, quieren salir a tomar. Qué mala planeación, nunca avisan con tiem-

po, siempre planes de último minuto. Ah, pero qué noches tan memorables hemos pasado vagando por las calles, hablando, solos los cuatro. Si me quedara plata podría salir, pero en cambio estoy aquí encerrado escribiendo sin escribir. ¡Qué mierda! Pues nada, que salgan ellos que pueden, putos suertudos. Les envío un mensaje corto y lanzo el teléfono a la cama con rabia. Bzz-bzz. Bzz-bzz. Bzz-bzz. El teléfono sigue vibrando, me indica que hay mensajes nuevos, pero no me importa. Que se mueran todos y me dejen en paz para escribir.

Cierro los ojos y me aprieto la cara con las manos. Necesito concentrarme. Recordar, ¿por qué es que el tema tiene que ser profundo? Y, ¿de qué se escribe? ¿por qué hay poemas acerca de la nada? Se puede escribir de la nada porque es "algo", y no es algo estúpido, no me imagino escribiendo de los zapatos de un payaso. De nuevo creo escuchar un ruido en algún lugar del cuarto, pero decido ignorarlo esta vez, quizá sea el celular, o mi imaginación, ya no importa, tengo que terminar esto. Escribir. Escribir. Moscas. No, escribir. ¿Por qué la nada es un buen tema? Ah, claro, el tema es serio, debe serlo. La nada es todo, creo que me lo dijeron alguna vez, aunque no sé qué significa... pero como la nada es todo, y la nada es la muerte, también debe ser la vida, entonces estas ideas son profundas, así que deben ser cosas serias, los grandes misterios de la vida, nada que ver con las comedias románticas sin contenido, además ¿quién ha visto que la comedia sea profunda? No, pero ¿y si esa metáfora de la muerte habla al mismo tiempo de un tema serio y profundo y mundano y estúpido? Si pudiera escribir de los zapatos de un payaso, ¿qué podría decir con eso? ¿Por qué escribiría alguien de los zapatos de un paso? Bzzzz. ¿O de una mosca que no se rinde y sigue atormentándose?

Bzzzz. La escucho. Bzzzz. Pero no la puedo ver. Ya me estoy cansando de ser interrumpido por esa malparida Mosquita. Sé que está ahí... ¿Está ahí o solo está en mi imaginación? Bzzzz. Tiene que estar aquí, no puede salir con esta





lluvia o se caería a la calle y definitivamente se mataría. Bzzzz. Quizá se mezcla con la luz, como los mosquitos. Bzzzz. Bzzzz. Bzzzz. Me cubro los oídos con las manos. Siento cómo se me hinchan las venas y sube la temperatura, los zumbidos apenas se escuchan sobre el sonido de mi sangre en las orejas. Bzzz. Pero sigue ahí. Salto de la silla. Agarro mi almohada y la agito corriendo por el cuarto dando golpes al aire. Tumbo la maleta por error, pero ahora por fin la veo, se paró sobre el espejo. Sin perder el impulso apunto y lanzo la almohada, pero termina estrellándose contra el clóset, la mosca sale volando y yo espero.

¿Dónde podrá estar esa puta Mosquita? Me estoy volviendo loco. No hay nada en el cuarto, pero todavía la escucho. Creo escucharla. La siento dentro de la cabeza. La mosca está dentro de mí. Zumba y baila en mi mente. Se burla de mí. ¿Podría quemarla con el encendedor?, ¿eso funcionaría?, ¿a las moscas las atrae la luz también? Ahora la veo, parada sobre una de las páginas amarillentas de mi cuaderno. El ser más insignificante del mundo, cuya muerte no significará nada nunca. Matarla no me convertirá en asesino. ¿Pensarían así los que comparaban personas con ratas? Ya no importa. Antes de volverme loco, tengo que matarla. Esta mosca es una mosca. Tal vez le escriba una apología. Tomo las hojas y una de las cubiertas del cuaderno con cuidado, para no asustarla. Recitaría el poema durante sus exequias, antes de cremar sus restos. Entonces cierro el cuaderno con violencia, con la violencia necesaria para asesinarla. Está hecho. Abro la libreta de nuevo y allí está, aplastada entre las dos páginas. Solo queda una diminuta mancha de sangre y tripas. Un cuadro abstracto. Una mancha de pintura roja en fondo amarillo con líneas negras por dentro. El ruido se ha ido. Una vez más el frío llena la habitación. Las gotas de lluvia vuelven a caer contra la ventana. Arranco las hojas manchadas para el funeral, pero cuando las reviso de nuevo ya no hay sangre, solo palabras sin sentido, el garabato de una figura rechoncha con alas y tachones de un esfero rojo. **S**

Las golosinas de Alicia

Sofía Quintero Gamboa

Estudiante de Creación Literaria
squinterog1@ucentral.edu.co

Alicia sale del agujero y
le cuenta a su hermana lo que ha visto,
con quién ha hablado.
Esta dice: "patrañas, ¿qué estás diciendo?"
A la hora de la merienda narra nuevamente:
sus charlas con la oruga y su pipa,
los delirios de grandeza de la reina de corazones,
el té con la liebre y el sombrero.
Aun así su hermana le sigue contestando:
"patrañas, ¿qué estás diciendo?",
pero ella está equivocada
porque así como Alicia,
he visto hongos que con solo un bocado
te reducen a la boina de un pitufo
y te ponen a charlar ameno con un árbol,
por horas y horas.
Hasta que el cielo
se decolore al tono de las rayas del gato sonriente,
de quien sus dientes son los planetas
regados por el firmamento.
Luego te hace dar vueltas y vueltas
como ropa en la lavadora
para que, finalmente,
como él
únicamente te quede visible la sonrisa.

*Este poema hace parte del poemario de la autora titulado
Anatomía del vacío.



Tu mirada

Stella Moncayo Colpas

Administradora de empresas y escritora
stella.moncayo@gmail.com

Asoma su alma por entre su mirada,
sin prejuicios, revelando al creador,
adivinando el ¿cuándo? y ¿por qué?
con serenidad y calma.

Se complace en los visos
que sin abrojos destellan
y sin más... calla por amor...
pues su boca frágil y pequeña
no ha de decir más que su contemplación.
Basta con recalcular sus gestos
de pacífica templanza,
desde sus escasos cabellos
hasta su infantil indumentaria,
para inspirar al corazón
a dirigirse a Dios en tal conversación
...sin palabras,
estará de más el balbuceo de su voz.

Así, esa... su mirada escrutadora
penetra con mi venia en mi universo,
despojándolo de sombras nubelezcas
recibiendo de mi luz un beso,
desafía esa muralla que he creado
cuando protejo mi más preciado aspecto,
y es esa... su mirada encantadora
la que descubre quién soy cuando menos
lo pienso.



Una mirada inocente,
tan solo una basta
para descifrar el enigma...
que despierta en el espíritu una sonrisa
saliendo sin pedir permiso
a iluminar mi faz.

Con ojos así, deberíamos mirarnos todos
para despertar sonrisas espirituales,
quién quita y del cielo se escape un arcoíris
como una sonrisa de Dios en una tarde
solo para iluminar nuestro paisaje.

Cambiando la piel

Con los sentidos reconocemos cada rincón del entorno y tomamos la forma de todo aquello que toca nuestra alma.



Técnica: imagen intervenida

Luna Sofía Montero Pérez

Estudiante de Psicología

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

lunas.monterop@konradlorenz.edu.co

Escribir lo que el corazón desea revelar



Laura Juanita Páez Padilla

Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
lauraj.paezp@konradlorenz.edu.co

María Guevara Rubio

Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
maria.guevarar@konradlorenz.edu.co

Arianna Palmeri Castaño

Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
arianna.palmeric@konradlorenz.edu.co

Marian Selena Sichacá Pedraza

Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
marians.sichacap@konradlorenz.edu.co

Re se ña

El amor y los sentidos lo conquistan todo en *Sense8*

Hary Daniela Ramirez Serrato

Estudiante de Administración de Negocios Internacionales
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
haryd.ramirez@konradlorenz.edu.co

Para empezar, *Sense8* es una serie web estadounidense de ciencia ficción producida por Netflix durante 2015 y 2017, la cual fue creada, escrita y dirigida por las hermanas Lana y Lily Wachowski, quienes se han destacado por su participación en la dirección, el guion y la producción de distopías como *Matrix* (Aller, 2017); de la mano de Michael Straczynski, un reconocido escritor y guionista en series de televisión y comics (Datos.bne.es, 2024). Estas tres figuras decidieron unirse para darle vida a una de las historias más emblemáticas y poderosas culturalmente que han hecho presencia en las plataformas de streaming.

A manera de resumen, *Sense8* reúne las historias de ocho personas que se encuentran en diferentes ciudades alrededor del mundo y descubren que están conectadas energéticamente por sus sentidos, bajo el concepto 'sensate', una especie humana más avanzada que logra encarnar el cuerpo de otros semejantes y estar en dos lugares al mismo tiempo. En el camino, los personajes enfrentan desafíos que les ayudan a entender el poder de compartir su sentir como grupo desde su existencia y permanencia en la tierra.

En ese marco, los protagonistas tienen la oportunidad de expandir sus sentidos a escalas inimaginables, sin necesidad de estar presentes físicamente. La idea de sentir tristeza, felicidad, enojo y satisfacción de manera compartida por medio del tacto, el gusto, el olfato, la vista y la audición, crea una conexión inigualable entre los individuos. Con dos temporadas de doce capítulos cada una, las hermanas Wachowski logran establecer un vínculo con el público, que se apropia de las vivencias de los 'sensates' y goza de la filmación en más de nueve loca-

ciones, las cuales demuestran el poder de los sentidos que mueve a la humanidad.

Sense8 aborda un sinfín de problemáticas relacionadas con la religión, la desigualdad, el racismo, el sexismo y la homofobia, caracterizadas por los ocho personajes principales y desde la transmisión de sus sentidos entre el grupo. En este esfuerzo por concientizar a los espectadores sobre la importancia de la empatía en las acciones, las directoras buscan rebelarse ante una sociedad que ha reprimido sus deseos de conexión consigo mismas y su sentir.

Desde el punto de vista cinematográfico, el ángulo dorsal mayormente utilizado en las tomas pretende que el público entienda el entorno desde la piel de los personajes y la amplificación sensitiva, que experimentan en su descubrimiento de sí mismos y del mundo que los rodea. Apoyado por la colorimetría implementada que logra captar la sensibilidad de las escenas, con tonalidades frías y cálidas, dependiendo del nivel de melancolía o éxtasis presentados. Estos dos elementos moldean y enaltecen el sentido visual de los observadores, quienes se concientizan sobre la desigualdad, la pobreza y la discriminación que pueden ver.

Al igual que el guion y la banda sonora, que se adaptan perfectamente a la naturaleza de la historia, exaltan la necesidad de los personajes por ser escuchados y son un gran apoyo para presentar la idea de amor, sexualidad y dolor como las bases de unión entre el grupo. Así, los oyentes desarrollan y conectan con su sentido auditivo, mientras se persuaden por el tono de voz, el sonar de la resistencia y el volumen de la música, que dan cuenta de la lucha por la justicia y el cambio social.

Respecto al hilo conductor de la narración, desde el primer capítulo se puede evidenciar un contraste entre el sentir de los miembros del grupo, a partir del tacto entre pares que tienen una enorme dualidad en sus vidas. La surcoreana Sun y el keniano Capheus, como símbolo de la desigualdad social y de oportunidades; la in-

dia Kala y el alemán Wolfgang, como representación de la libertad y la adherencia religiosa; la islandesa Riley y el estadounidense Will, como personificación del bien y el mal; y finalmente, el mexicano Lito y la estadounidense Nomi, como figura de la liberación sexual. Todos ellos logran empatizar con su compañero sensorial y con la audiencia desde el contacto real.

En el curso de la historia, los sujetos se encuentran con situaciones de incertidumbre y angustia, que los obliga a replantearse la individualidad de sus sentidos, entendiendo que han pasado a ser un solo sentir, que puede ayudarlos a salir del abismo emocional bajo condiciones de sufrimiento, que experimentan en conjunto a través del toque, la visión, la escucha, el sabor y el olor. Como consecuencia, en el episodio final, los 'sensates' han forjado un fuerte vínculo entre sus personalidades y lo que consideran familiar cambia porque sus sentidos atienden a los recuerdos y deseos de todo el grupo, para amar y sentir el dolor del otro.

Justamente, el cierre de esta historia se fundamenta en la consecución de una boda que tiene lugar en la cúspide de la Torre Eiffel, un lugar simbólico de libertad y romance, que incita a los protagonistas a conectar con su pareja eróticamente, por medio de miradas profundas, música clásica y romántica, contacto físico, besos apasionados y olor corporal. Es por eso por lo que *Sense8* es toda una experiencia sensorial, la cual no solo permite que la audiencia interactúe con el poder de sus propios sentidos en su mayor esplendor, sino también que se le pueda asignar un valor real a los ajenos. **S**

Referencias:

Aller, D. (19 de enero de 2017). Las Wachowski y sus circunstancias. El blog de Aquí mando yo Editorial EL MUNDO. <https://www.elmundo.es/blogs/elmundo/aqui-mando-yo/2017/01/19/las-wachowski-y-sus-circunstancias.html>

Datos.bne.es. (29 de febrero de 2024). Straczynski, J. Michael (1954-). Datos.bne.es. <https://datos.bne.es/persona/XX1667154.html>

Autores

Cecilia Avila-Garzon

Semillero en Accesibilidad Web y Usabilidad,
Facultad de Matemáticas e Ingenierías
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
cecilia.avilag@konradlorenz.edu.co

Elizabeth Carrillo Bohórquez

Magíster en Estudios Literarios
Universidad Nacional de Colombia
ecarrillob@unal.edu.co

Cati Gómez-Palacios

Semillero en Accesibilidad Web y Usabilidad,
Facultad de Matemáticas e Ingenierías
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
caty.gomezp@konradlorenz.edu.co

Camilo Gómez-Rincón

Semillero en Accesibilidad Web y Usabilidad,
Facultad de Matemáticas e Ingenierías
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
sergioc.gomezr@konradlorenz.edu.co

María Guevara Rubio

Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
maria.guevarar@konradlorenz.edu.co

Alejandra Hernández-Bermeo

Semillero en Accesibilidad Web y Usabilidad,
Facultad de Matemáticas e Ingenierías
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
alejandra.hernandezb@konradlorenz.edu.co

Sofía López Gómez

Creadora literaria - Estudiante universitaria
slopezg5@ucentral.edu.co
sofiawolf2001@gmail.com

Mayra Alejandra Martínez Mendoza

Estudiante de pregrado en Creación Literaria
mayramartinezmendoza07@gmail.com

Stella Moncayo Colpas

Administradora de empresas, escritora y poeta
stella.moncayo@gmail.com

Luna Sofía Montero Pérez

Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
lunas.monterop@konradlorenz.edu.co

Laura Juanita Páez Padilla

Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
lauraj.paezp@konradlorenz.edu.co

Arianna Palmeri Castaño

Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
arianna.palmeric@konradlorenz.edu.co

Sofía Quintero Gamboa

Estudiante de Creación Literaria
squinterog1@ucentral.edu.co

Hary Daniela Ramirez Serrato

Estudiante de Administración de Negocios
Internacionales
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
haryd.ramirezs@konradlorenz.edu.co

Marian Selena Sichacá Pedraza

Estudiante de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
marians.sichacap@konradlorenz.edu.co

Daniel Zambrano Ricaurte

Docente de tiempo completo
Jefe del Área Profesional y Director del
Laboratorio de Psicología Social
Facultad de Psicología
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
danilo.zambranor@konradlorenz.edu.co

Laura Michelle Carvajal Rey

Escritora
Estudiante de Creación Literaria
lcarvajalr2@ucentral.edu.co

Fotodiario

Cristian Fernando Roa Murillo





Acreditación
Institucional
de **Alta Calidad**

Carrera 9 bis n° 62 - 43
suma.cultural@konradlorenz.edu.co
www.konradlorenz.edu.co
Vigilada Minieducación